

LOS MATERIALES ARQUEOLOGICOS DEL POBLADO DE LOS CASTILLEJOS Y CUEVA ALTA (MONTEFRIO) PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES DE 1946 y 1947

AUXILIO MORENO ONORATO

INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es el estudio de un amplio conjunto de materiales arqueológicos procedentes de las campañas de excavación que el profesor don Miguel Tarradell realizó en el poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada), durante los años de 1946 y 1947. Este material se encuentra actualmente depositado en el Museo Arqueológico de Granada (1).

El poblado de los Castillejos está situado en el paraje de las Peñas de los Gitanos, término municipal de Montefrío (Granada). Sus coordenadas geográficas son 37° 20' 30" de latitud norte por 3° 20' 50" de longitud oeste (2). Montefrío forma parte de los llamados Montes Occidentales, que ocupan el límite septentrional de la Depresión de Granada, extendiéndose por un frente de más de 100 km., que abarca desde el pasillo de Pozo Alcón, al este, hasta la Sierra de Loja al oeste. Se trata de una región montañosa integrada en la alineación más septentrional de las Cordilleras Béticas, es decir, en las Sierras Subbéticas y forman una perfecta unidad topográfica, delimitada al norte por la divisoria de aguas entre el Guadalquivir y el Genil, al este por el Valle del Guadiana Menor y al oeste y sur por el Genil (3).

No insisteremos en la descripción geológica, geográfica y ecológica del yacimiento, dado

(1) Este trabajo es un resumen de nuestra Memoria de Licenciatura, *Las campañas de excavación de 1946/47 en el poblado de Los Castillejos de las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)*, dirigida por el profesor don Fernando Molina. Tenemos que agradecer a doña Angela Mendoza Eguaras, Directora del Museo Arqueológico de Granada, las facilidades prestadas para el estudio de este material.

(2) Datos extraídos de la Hoja 18-40 (990), "Alcala la Real", del Mapa Militar de España a escala 1:50.000, editado por el Servicio Geográfico del Ejército.

(3) VILA VALENTI, J.: *La Península Ibérica*, Ed. Ariel, Barcelona, 1968.

que estos datos aparecen minuciosamente expuestos en una serie de trabajos ya publicados sobre el mismo (4).

El poblado de Los Castillejos y sus necrópolis dolménicas son conocidos desde mediados del siglo XIX. Hasta el momento de los trabajos de don Miguel Tarradell, el yacimiento ya había sido objeto de investigación por don Manuel de Góngora (5), don Manuel Gómez Moreno (6), don Cayetano de Mergelina (7) y los doctores George y Vera Leisner (8).

En el otoño de 1946, comienza de nuevo la actividad arqueológica en Montefrío. Será ahora el Prof. Miguel Tarradell quien realizará dos campañas arqueológicas, en 1946 y 1947 concretamente, en el yacimiento, centrándose en el poblado y en diversas cuevas de los alrededores: Cueva Alta, Cueva de las Cabras, Cueva de la Alondra, Raja de la Mora y Cueva Negra. Los resultados de sus excavaciones los dará a conocer primeramente en el III Congreso Arqueológico del Sudeste y con posterioridad, de una forma mas amplia, en la revista *Ampurias* (9).

La primera campaña de excavación tuvo lugar en el mes de octubre de 1946. El Prof. Tarradell realizó dos catas: una en Cueva Alta y otra en el poblado. En éste, la zanja excavada era de 5,50 m. de longitud por 2,20 m. de anchura. En junio de 1947 tuvo lugar la segunda campaña, en la que se abrió una cata en el poblado, en sentido perpendicular a la primera, de 20 m. de longitud por 4,40 m. de anchura, llegando a la roca exclusivamente en el sector occidental de la misma, mientras el oriental a partir del corte de 1946, se rebajaba solo superficialmente (fig. 1).

En un primer momento Tarradell determinó la existencia de cuatro niveles arqueológicos, si bien al realizar la segunda campaña rectificó y unió los niveles III y IV como pertenecientes a un mismo horizonte:

El *Nivel I*, (Superficial) se componía de materiales de distintas épocas: cerámicas árabes, romanas y fragmentos de cerámica a mano prehistórica. Esta capa superficial fue definida como Ibérica.

El *Nivel II*, con escaso material, fue incluido dentro del Bronce II, pero el hecho de que no aparecieran sepulturas en el subsuelo de las viviendas, ni en el recinto del poblado, obligaba a

(4) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado de 'Los Castillejos' en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte núm. 1*, Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica, 3, 1978. TARRADELL, M.: "La Edad del Bronce de Montefrío (Granada). Resultados de las excavaciones en yacimientos de las Peñas de los Gitanos", *Ampurias*, XIV, 1952, pp. 49-80.

(5) GONGORA, M. DE: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*, Madrid, 1868, pp. 57 y ss., 82 y ss.

(6) GOMEZ-MORENO, M.: *Monumentos arquitectónicos de España*, Madrid, 1907. GOMEZ-MORENO, M.: "Monumentos arquitectónicos de la provincia de Granada", en *Misceláneas. Historia-Arte-Arqueología. Primera Serie. La Antigüedad*, Madrid, 1949, pp. 347-390.

(7) MERGELINA, C. DE: "La estación arqueológica de Montefrío (Granada) I. Los dólmenes", *B.S.A.A.*, VIII, 1941-42, pp. 33-106. MERGELINA, C. DE: "La estación arqueológica de Montefrío (Granada) II. La acrópoli de Guirrete (Los Castillejos)", *B.S.A.A.*, XII, 1945-46, pp. 15-26.

(8) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinseln. Der Süden*, Rom. Germ. Forsch., 17, Berlín, 1943.

(9) TARRADELL, M.: "Un yacimiento de la Primera Edad del Bronce en Montefrío, Granada. Avance de los resultados de las últimas excavaciones efectuadas en las Peñas de los Gitanos", *C.A.S.E.*, III (Murcia, 1947), pp. 52-55. TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4.

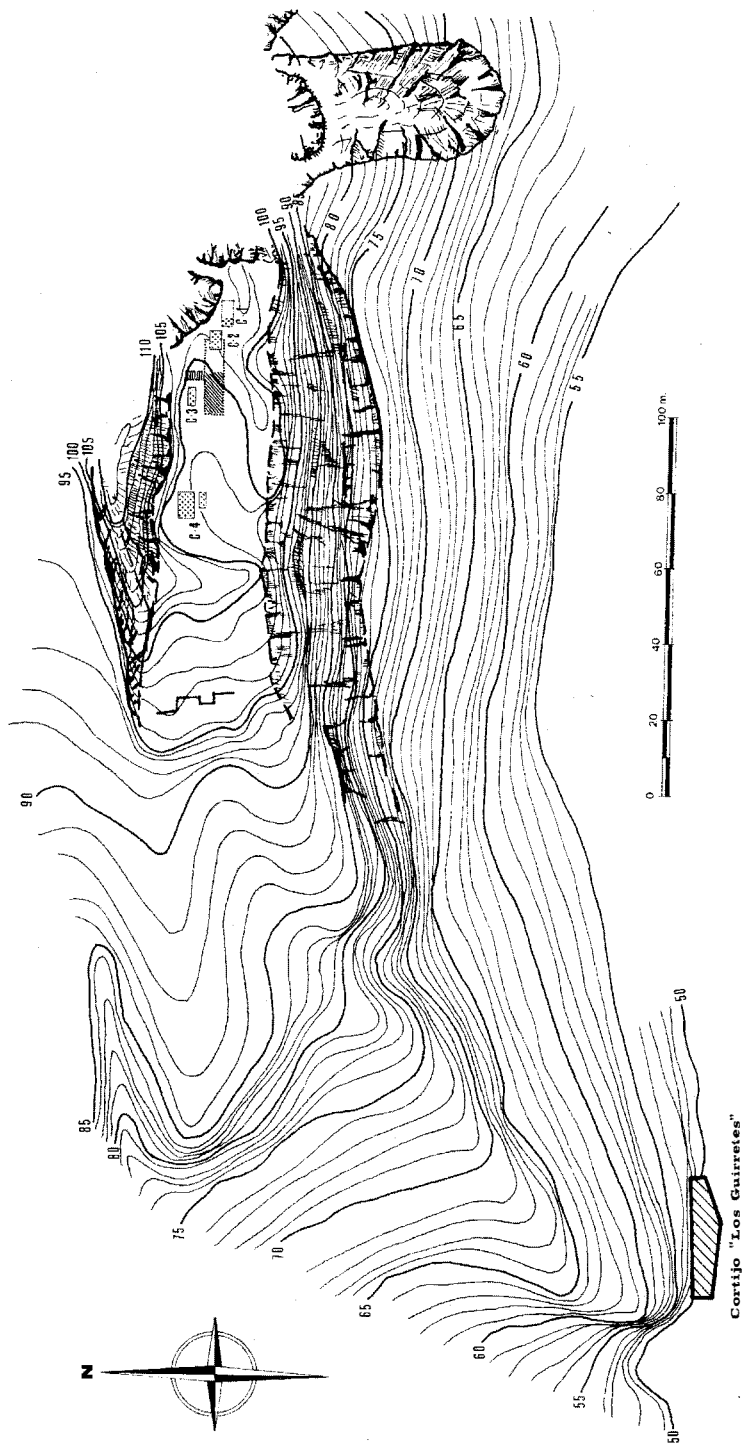


Fig. 1.—Plano topográfico del poblado de Los Castillejos. Con línea de puntos los cortes realizados por M. Tarradell (campaña de 1946 con rayado horizontal; campaña de 1947 con líneas oblicuas el sector rebajado hasta la roca). Con relleno de puntos los cortes excavados por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada en 1971. 1:2000.

separarlo de las estaciones argáricas típicas. La falta de tipos característicos de cerámica (como por ejemplo copas) y de metal, llevó a considerar a Tarradell que este nivel representaba la degeneración de la etapa más antigua (Bronce I), al haber sufrido una cierta influencia argárica en algunos tipos industriales, sin que afectara a nuevas formas de vida.

El *Nivel III* estaba separado del anterior por una capa de cenizas, continuándose hasta la roca virgen. Englobó Tarradell este nivel dentro de la etapa del Bronce I, caracterizado por los tipos de puntas de flecha de sílex con predominio de las de base cóncava, siguiendo en el porcentaje las triangulares y, por último, las de pedúnculo y aletas. Un elemento extraño, sin embargo, lo constituían las copas de mala factura, que hicieron suponer a Tarradell que la fase del Bronce I había pervivido en Montefrío, coexistiendo en su parte final con la cultura argárica.

Entre las cuevas excavadas por Tarradell destaca por la potencia de su relleno la Cueva Alta, parte de cuyos materiales se han incluido en este trabajo (10). En 1946, se abrió una cata transversal a la entrada de la cueva, de pared a pared, de unos 4 por 1,5 m.; en la segunda campaña, durante 1947, esta cata se fue ampliando hacia la parte interior de la cueva. La potencia de niveles fértiles alcanzó los 8,30 m., dividida en tres niveles que se corresponden cronológica y culturalmente con los del poblado.

Tras una larga etapa de abandono de la investigación en las Peñas de los Gitanos, en la que hay que exceptuar los trabajos limitados e inéditos que tuvieron lugar en 1953 con ocasión de celebrarse en Granada un Congreso de Arqueología de Campo, en 1971 y 1974 un equipo del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, dirigido por A. Arribas y F. Molina, ha efectuado en el poblado de Los Castillejos dos intensas campañas de excavación, fruto de las cuales ha sido la obtención de una potente secuencia estratigráfica que ha permitido el establecimiento de una sólida periodización cultural que abarca desde un Neolítico Tardío hasta el Bronce Antiguo (11).

A la luz de estas excavaciones se ha podido determinar la siguiente secuencia cultural (12):

Fase I. Fechada en torno al 3000 a.C., corresponde a un Neolítico Tardío, con un contexto típico de la Cultura de las Cuevas.

Fase II. Se ha atribuido a un Neolítico Final. Para esta fase se ha propuesto una cronología absoluta desde el 3000 al 2800 a.C.

Fase III. Fechada en el Cobre Antiguo, aparecen ahora una serie de elementos que corresponden cronológicamente a Los Millares I, aunque el poblado está más en contacto con los horizontes culturales de la Baja Andalucía. Se inician las primeras actividades metalúrgicas en el yacimiento.

Fase IV. Se corresponde con un Cobre Pleno, en un momento paralelo a Millares II. Como elemento intrusivo aparece el Vaso Campaniforme de estilos "marítimo" y puntillado.

(10) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, pp. 57-67.

(11) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "El poblado de 'Los Castillejos' en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974", *C.A.N.*, XIV (Vitoria, 1975), 1977, pp. 389-406. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 4. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)", *Proceedings of the Fifth Atlantic Colloquium* (Dublín, 1978), 1979, pp. 7-34.

(12) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 11.

Fase V. Pertenece a un Cobre Tardío o Final, siendo sustituido el Campaniforme "marítimo" por el de estilo "Cienpozuelos".

Fase VI. Se puede corresponder con un Bronce Antiguo, aunque por el momento se carece de una documentación precisa para definir este período (13).

Esta secuencia cultural, estratigráficamente consolidada, es la que hemos utilizado para nuestras comparaciones. Así, cuando empleemos la palabra "fase" nos referiremos a la secuencia cultural elaborada por A. Arribas y F. Molina, mientras que utilizaremos el término "nivel" para hacer referencia a la estratigrafía publicada por M. Tarradell.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Para poder realizar un estudio amplio de todos los materiales, no sólo cerámicos sino también piedra trabajada, arcilla, hueso, sílex y metal, procedentes de las excavaciones de 1946 y 1947, hemos tenido que solventar una serie de problemas previos, al intentar ordenar y clasificar este material. Hay que señalar, por ejemplo, que algunos lotes del material depositado en el Museo Arqueológico de Granada carecían de cualquier etiqueta o indicación que nos proporcionase datos sobre su procedencia, por lo que no han podido ser utilizados para este estudio.

Para la tarea de identificación del material nos hemos basado fundamentalmente en los siguientes medios:

1) Las publicaciones del Prof. Tarradell, en las que se incluyen un croquis de los materiales más interesantes aparecidos en las excavaciones. Estos croquis fueron realizados durante la propia excavación conforme se localizaban los objetos. Una vez finalizadas las campañas, Tarradell entregó los materiales al Museo Arqueológico de Granada, no pudiendo revisarlos para dibujarlos con detalle a la hora de la publicación. Aún así, gran parte de los objetos publicados han podido ser reconocidos.

2) El Libro de Registro de entradas de material al Museo, que nos ha sido muy útil, ya que gran número de fragmentos y útiles no cerámicos, principalmente todos los seleccionados individualmente por Tarradell, poseen un número de entrada en el Museo, quedando anotado en el registro su procedencia estratigráfica. Esto nos ha facilitado enormemente la tarea de adjudicación de los materiales a sus niveles correspondientes.

3) Por último, diversos conjuntos de materiales aún conservaban las etiquetas o indicaciones antiguas referentes a su procedencia. Asimismo, el Prof. Tarradell indicó en su primera publicación que había obtenido una secuencia de cuatro niveles arqueológicos, pero, posteriormente, como ya hemos indicado, durante la segunda campaña agrupó los niveles III y IV en un solo horizonte del Bronce I. Sin embargo, al encontrarnos en las cajas de material perteneciente a la primera campaña con etiquetas que especificaban su pertenencia al nivel IV, hemos creído conveniente mantener su adscripción estratigráfica, separados de los que pertenecen al nivel III, ya que posiblemente pueden considerarse como los materiales más antiguos de la secuencia obtenida durante estos trabajos.

Por otro lado, existe gran cantidad de material cuyas etiquetas, o bien no estaban claras,

(13) Esta fase ha sido definida recientemente, sobre una base documental muy restringida, al estar en su mayor parte arrasada por la erosión o por la superposición del poblado ibero-romano.

o bien habían desaparecido. El material más significativo de este conjunto lo hemos agrupado junto con otro que el propio Tarradell clasificaba como “sin nivel” o “sin referencia”.

Aunque Tarradell realizó varios sondeos en algunas cuevas cercanas al yacimiento, nuestro estudio se basa exclusivamente en el poblado y en Cueva Alta, ya que ésta última, no solo fue excavada intensamente, sino que, además, su relleno ofreció a juicio del excavador la misma secuencia que el poblado, con los tres niveles ya señalados. No obstante, parece evidente que una parte de los materiales obtenidos en Cueva Alta estaban mezclados, ya que al estar situada en el farallón rocoso, inmediatamente bajo el poblado, fueron numerosos los arrastres de éste que se deslizaron hacia la cueva.

I. LA CERAMICA

Hemos realizado el estudio de aquellos fragmentos cerámicos que o bien presentaban alguna característica peculiar o bien podían ser reconstruidos en su forma, realizando así un catálogo de material cerámico, en el que se incluyen un total de 324 fragmentos (14). No nos parece conveniente presentar aquí el inventario general de dicho conjunto, dada su gran extensión, por lo que nos limitaremos a presentar los tipos más característicos que aparecen tanto en el poblado de Los Castillejos como en Cueva Alta.

Distinguimos dos grandes grupos dentro del conjunto cerámico: el primero, aunque escaso, es significativo, pues se trata de la cerámica decorada; en el segundo, más amplio, incluimos la cerámica lisa, ateniéndonos a una sencilla división morfológica, siguiendo la clasificación normalmente usada en tipologías de la Edad del Cobre y Bronce.

a) Cerámica decorada

a1. *Cerámica con incisiones, impresiones y relieves.* Dentro de este conjunto se pueden apreciar dos tradiciones culturales: una propia del mundo neolítico de las Cuevas y otra, posterior, perteneciente al horizonte del Vaso Campaniforme.

Los fragmentos del primer complejo presentan las distintas técnicas decorativas que son corrientes en el Neolítico Reciente. Destacan los motivos impresos e incisos. Por ejemplo, bandas paralelas de impresiones pequeñas y rectangulares continuas, posiblemente formando una guirnalda, que alternan con una banda de incisiones cortas; incisiones más o menos rectas y paralelas, en líneas horizontales, alternadas con una banda enmarcada por dos líneas rectas paralelas incisas con trazos incisos verticales en el interior (fig. 2b) (15); líneas incisas paralelas formando zig-zags y bandas constituidas por motivos puntillados circulares, enmarcados entre dos líneas incisas profundas (fig. 2a) (16). Otros motivos presentes son las decoraciones

(14) Una parte de los materiales incluidos en éste trabajo ya habían sido clasificados y dibujados por F. Molina, F. de la Torre y J. Carrasco. Queremos agradecer también la colaboración de nuestros compañeros F. Contreras, V. Salvatierra, F. Carrión, G. Martínez, M. Carrilero y M.^a E. Jabaloy en la descripción de los materiales.

(15) TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, p. 61, fig. 8, núm. 3.224 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(16) TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, p. 61, fig. 7, núms. 3.222 y 3.223 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

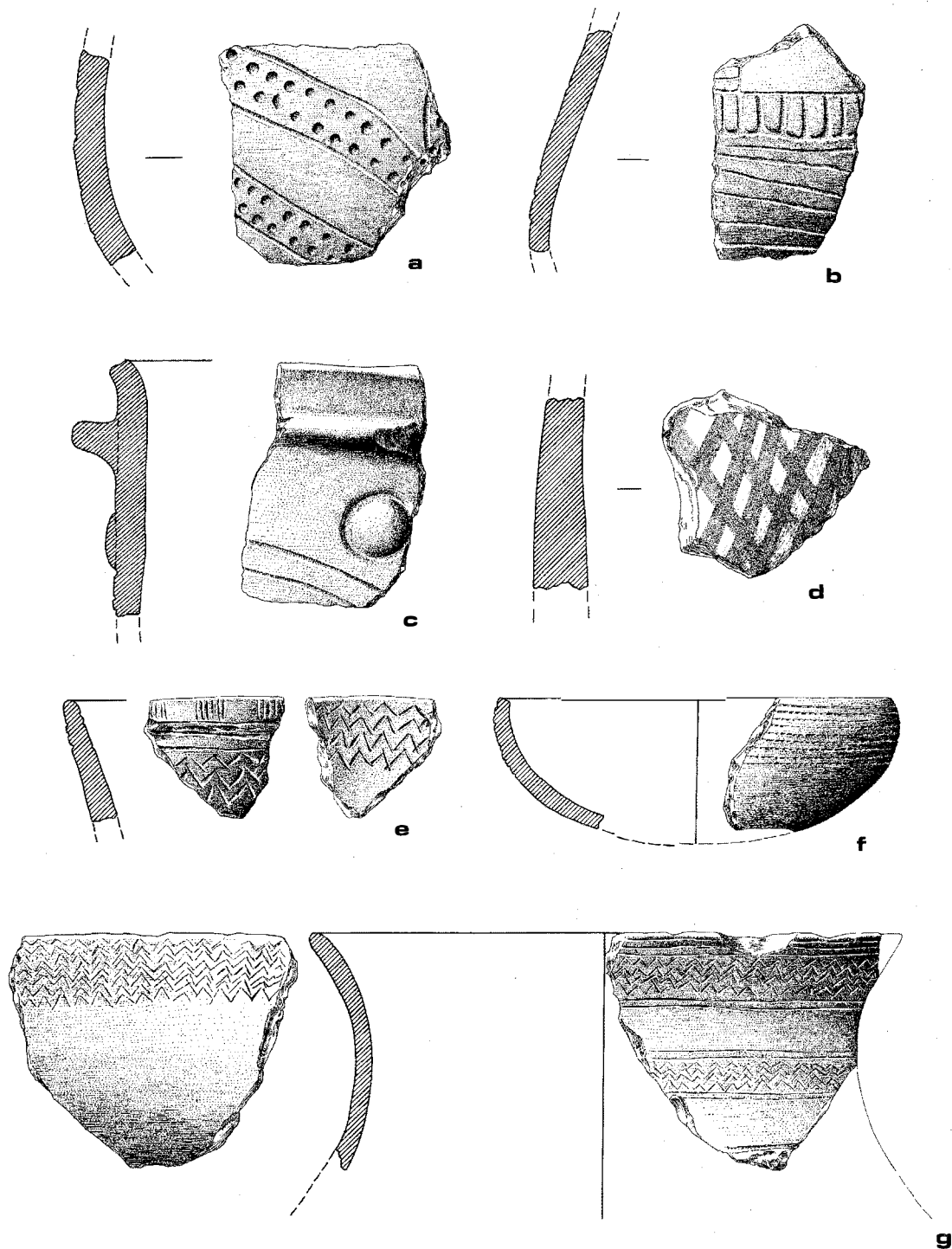


Fig. 2.—Los Castillejos (c,e,f,g) y Cueva Alta (a,b,d). Cerámica decorada: a-c, impresa e incisa; d, pintada; f, Campaniforme impreso; e,g, Campaniforme inciso. 1:2.

aplicadas en relieve: asas, cordones y mamelones, pudiendo destacar un fragmento que presenta un cordón bajo el borde y, más abajo, un botón aplicado, con una circunferencia incisa alrededor; en la parte interna del fragmento existen dos incisiones profundas paralelas y algo arqueadas (fig. 2c) (17).

En cuanto al complejo Campaniforme, está representado por cuatro fragmentos. El vaso de la figura 2f, presenta una decoración puntillada, muy posiblemente asignable al estilo “marítimo” (18). Este tipo de decoración se puede encuadrar en el Cobre Pleno (fase IV de la secuencia obtenida en 1971/74) (19), en un momento paralelo a Los Millares II, que ve la aparición de los primeros fragmentos de estilos “marítimo” y puntillado, que luego serán sustituidos por estilos más tardíos, en la siguiente fase.

Existen dos fragmentos con decoración campaniforme incisa, que se extiende tanto por la superficie exterior como por la interior, destacando el ejemplar representado en la figura 2g (20), que presenta en el exterior dos bandas y el comienzo de una tercera, formada por zig-zags superpuestos en número de cuatro, enmarcadas por dos líneas horizontales y paralelas incisas; en el interior presenta ocho líneas paralelas incisas en zig-zags. El segundo fragmento (fig. 2e), presenta decoración en el mismo borde, con metopas lisas alternando con líneas perpendiculares en número de seis; por debajo tiene tres líneas incisas paralelas y horizontales y otras tres líneas de zig-zags, también incisas (21). Estos fragmentos son claramente asignables al estilo “Cienpозuelos”, de cronología más moderna que el anterior, ya que en la secuencia cultural de Los Castillejos los tipos incisos no aparecen hasta el estrato VIIa, imponiéndose en los estratos superiores del poblado (fase V) (22). El cuarto fragmento es también de estilo inciso, pero debido a su pequeño tamaño no lo podemos clasificar como del tipo “Cienpозuelos”.

La aparición de fragmentos típicos de la Cultura de Cuevas en el nivel III, tanto del poblado como de Cueva Alta, nos confirma que en la base de la secuencia existe un momento de ocupación Neolítico, anterior al Bronce I que señala Tarradell como el inicio del habitat en el yacimiento, lo que evidentemente es acorde con los resultados obtenidos en las excavaciones posteriores.

En cuanto a los fragmentos campaniformes, el cuenco con decoración impresa, que suele acompañar al conjunto material del campaniforme “marítimo”, aparece en el nivel III del poblado, en un contexto de la Edad del Cobre, mientras que los vasos de estilo “Cienpозuelos”, o bien están sin nivel o sin referencia, o bien aparecen en el nivel I de Cueva Alta, ya en un momento posterior.

a2. *Cerámica pintada.* Hay pocos fragmentos encuadrables en este grupo, tan solo dos con restos de almagra y uno pintado con un motivo que forma enrejado (fig. 2d).

(17) Aparece citado en TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, p. 56, como un fragmento cuya decoración es “una combinación de líneas incisas con un botón en relieve”, aunque su dibujo no se incluye en el trabajo. Núm. 3.259 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(18) Aparece citado en TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, p. 56, pero no lo describe como un fragmento de vaso campaniforme. Núm. 3.282 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(19) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: “Nuevas...”, *op. cit.*, nota 11, pp. 22-28, figs. 8a,b y 10c.

(20) TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 2, núm. 3.207 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(21) TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 2, núm. 3.212 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(22) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: “Nuevas...”, *op. cit.*, nota 11, pp. 28-29, fig. 12a-c.

En cuanto a los fragmentos con decoración a la almagra, no podemos hacer apreciaciones cronológicas, pues aunque normalmente se ha venido considerando que la utilización de la almagra era típica de los complejos andaluces del Neolítico de Cuevas, sin embargo, en la secuencia cultural de Montefrío se aprecia su aparición en los estratos más antiguos, asignables a la Cultura de las Cuevas y perdura hasta el Cobre Pleno (23). Además, existen pruebas de que esta tradición no se pierde después, ya que está documentada en contextos del Bronce Final del Cerro del Real (Galera, Granada) (24), Cerro de la Encina (Monachil, Granada) (25) y Cerro de Cabezuelos (Ubeda, Jaén) (26).

El fragmento de la figura 2d presenta como decoración una serie de bandas pintadas de color marrón oscuro sobre una superficie beige (27). Este tipo de decoración puede pertenecer, según A. Arribas y F. Molina (28), a un grupo de cerámica pintada, anterior a la de la Edad del Cobre (Millares I), constituido básicamente por los fragmentos de Montgó, Campo Real y Montefrío, caracterizados por motivos oscuros sobre fondos claros.

Al igual que ocurre con la cerámica impresa e incisa de tradición neolítica, estos fragmentos pintados aparecen en los estratos inferiores de la secuencia. Los fragmentos con almagra proceden del nivel III del poblado y el vaso con decoración pintada, del nivel III de Cueva Alta, lo que viene a corroborar que en este nivel aparecen restos del Neolítico Reciente junto con otros pertenecientes a un Cobre Antiguo y Pleno.

b) Cerámica lisa

b1. *Cucharones*. En el conjunto material procedente de las excavaciones de Tarradell aparecen tres fragmentos, dos de los cuales se conservan completos, uno con el mango corto y otro con el mango largo (fig. 3b) (29). En los tres casos el mango es macizo.

Este tipo de útil cerámico, aparece en la Alta Andalucía y en el Sudeste en contextos del Neolítico Pleno, estando documentado en yacimientos como La Carigüela de Piñar (30) y Los Murciélagos de Zuheros (31), aunque es un elemento que perdura en esta región durante

(23) Sobre la cerámica a la almagra véase ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 4, pp. 59-64.

(24) PELLICER, M. y SCHULE, W.: *El Cerro del Real. Galera (Granada)*, Exc. Arq. Esp., 12, 1962, p. 14.

(25) ARRIBAS, A.; PAREJA, E.; MOLINA, F.; ARTEAGA, O. y MOLINA, F.: *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce 'Cerro de la Encina', Monachil (Granada)*. (*El corte estratigráfico núm. 3*), Exc. Arq. Esp., 81, 1974, p. 141.

(26) Fragmentos inéditos estudiados por CONTRERAS, F.: *Estudio de los materiales del Bronce Final del Cerro de Cabezuelos (Ubeda, Jaén)*, Memoria de Licenciatura, Granada, 1980, inédita.

(27) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, p. 61, fig. 8, núm. 3.224 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(28) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 4, p. 67.

(29) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 1, núm. 3.196 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(30) NAVARRETE ENCISO, M. S.: *La Cultura de las Cuevas con Cerámica Decorada en Andalucía Oriental*, Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica, 2, 1976, lám. CXXXIII, 8.

(31) VICENT ZARAGOZA, A. M. y MUÑOZ AMIBILIA, A. M.: *Segunda Campaña de excavaciones. La Cueva de Los Murciélagos, Zuheros (Córdoba, 1969)*, Exc. Arq. Esp., 77, 1973, fig. 15.773.

la Edad del Cobre y Bronce (32). Estos tipos de cuchara o cucharón son corrientes en Los Castillejos en las fases II y III durante el Neolítico Final y principios del Cobre Antiguo (33). Situación que está en consonancia con la de los tres ejemplares aparecidos en las excavaciones de 1946/47, de los que tan solo uno no posee referencia estratigráfica, mientras que los otros dos proceden del nivel III del poblado.

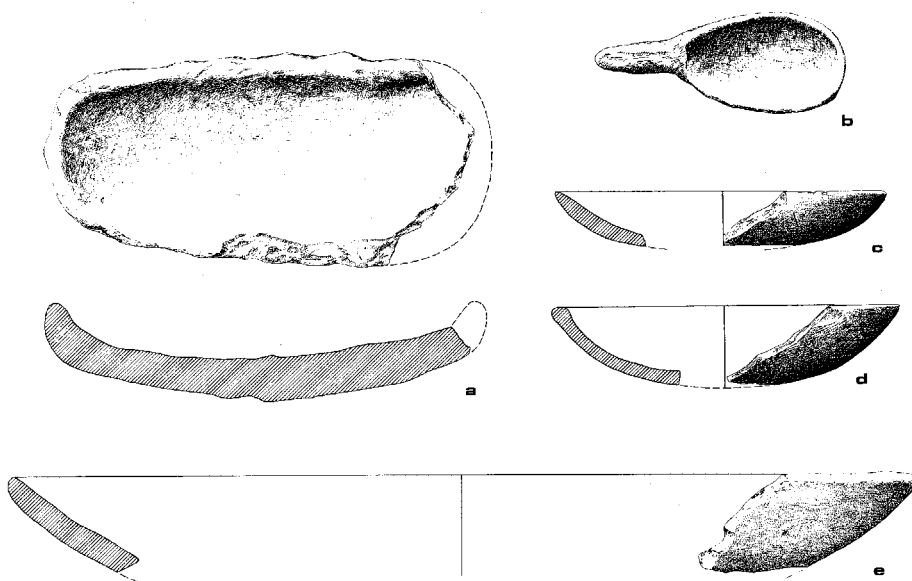


Fig. 3.—Los Castillejos. Cuchara, escudilla y cuencos. 1:3.

b2. *Cuencos*. Aparecen en gran cantidad en todos los niveles descritos por Tarradell, pudiendo destacarse los siguientes subtipos:

— Escudillas de forma ovalada: tan solo contamos con un ejemplar, muy plano, procedente del nivel II del poblado (fig. 3a).

— Cuencos de casquete esférico: son planos, teniendo normalmente un perfil sencillo, abierto o muy abierto. Podemos distinguir algunas variedades como los cuencos pequeños o medianos (fig. 3c); de grandes dimensiones (fig. 3e) y los cuencos con el borde engrosado en ambas caras (fig. 3d).

—Cuencos semiesféricos: es el tipo más corriente, pudiéndose distinguir tres variedades,

(32) En yacimientos típicos de la Edad del Cobre y Bronce, excavados por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, ha aparecido este tipo cerámico. Este es el caso de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada), Los Millares (Santa Fe, Almería), Cerro de La Encina (Monachil, Granada) y Cuesta del Negro (Purullena, Granada). También se le localiza en niveles campaniformes del Cerro de la Virgen (Orce, Granada). Véase al respecto SCHULE, W.: *Orce und Galera*, Mainz, 1980, figs. 96,618 y 99,37.

(33) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, figs. 5h y 6h.

según presenten las paredes abiertas (fig. 4a), el borde recto (fig. 4c) o el borde entrante (fig. 4b,d). El fragmento de la figura 4b presenta una decoración de mamelones pequeños y circulares en el borde, además de un tratamiento bruñido de muy buena calidad. Este tipo de cuenco con el borde entrante o ligeramente vuelto hacia el interior, unido a la decoración de pequeños mamelones, suele ser corriente en contextos de la Edad del Bronce. A esto hay que añadir que apareció en el nivel II, fechado por Tarradell como Bronce II.

—Cuencos de fondo aplanado: suelen ser básicamente de gran tamaño, de paredes muy abiertas y de fondo casi totalmente aplanado (fig. 4e).

— Cuencos o platos de borde ligeramente engrosado: este tipo en algunas ocasiones presenta el labio biselado por el interior (fig. 5e).

— Cuencos hondos de pequeñas dimensiones: tan solo contamos con el ejemplar que aparece en la figura 5a.

Los cuencos representan una forma muy abundante en el conjunto material estudiado, y es difícil establecer para los mismos unas relaciones cronológicas, ya que todos los yacimientos de la Edad del Cobre y Bronce presentan un buen número de ellos. Estadísticamente, los cuencos semiesféricos y de casquete esférico son los que más abundan en los estratos del

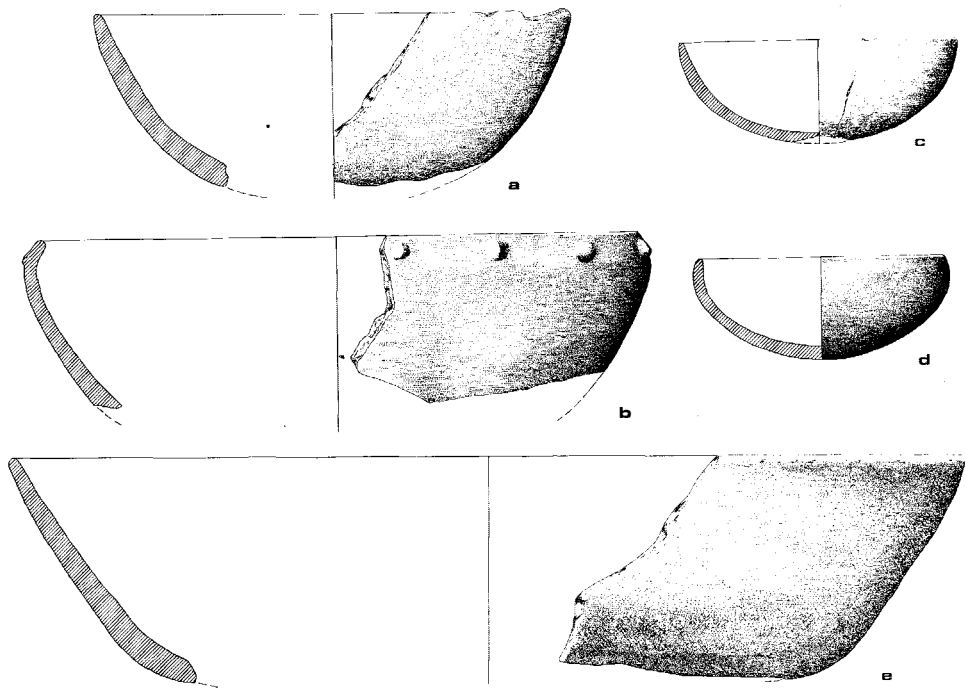


Fig. 4.—Los Castillejos. Cuencos. 1:3.

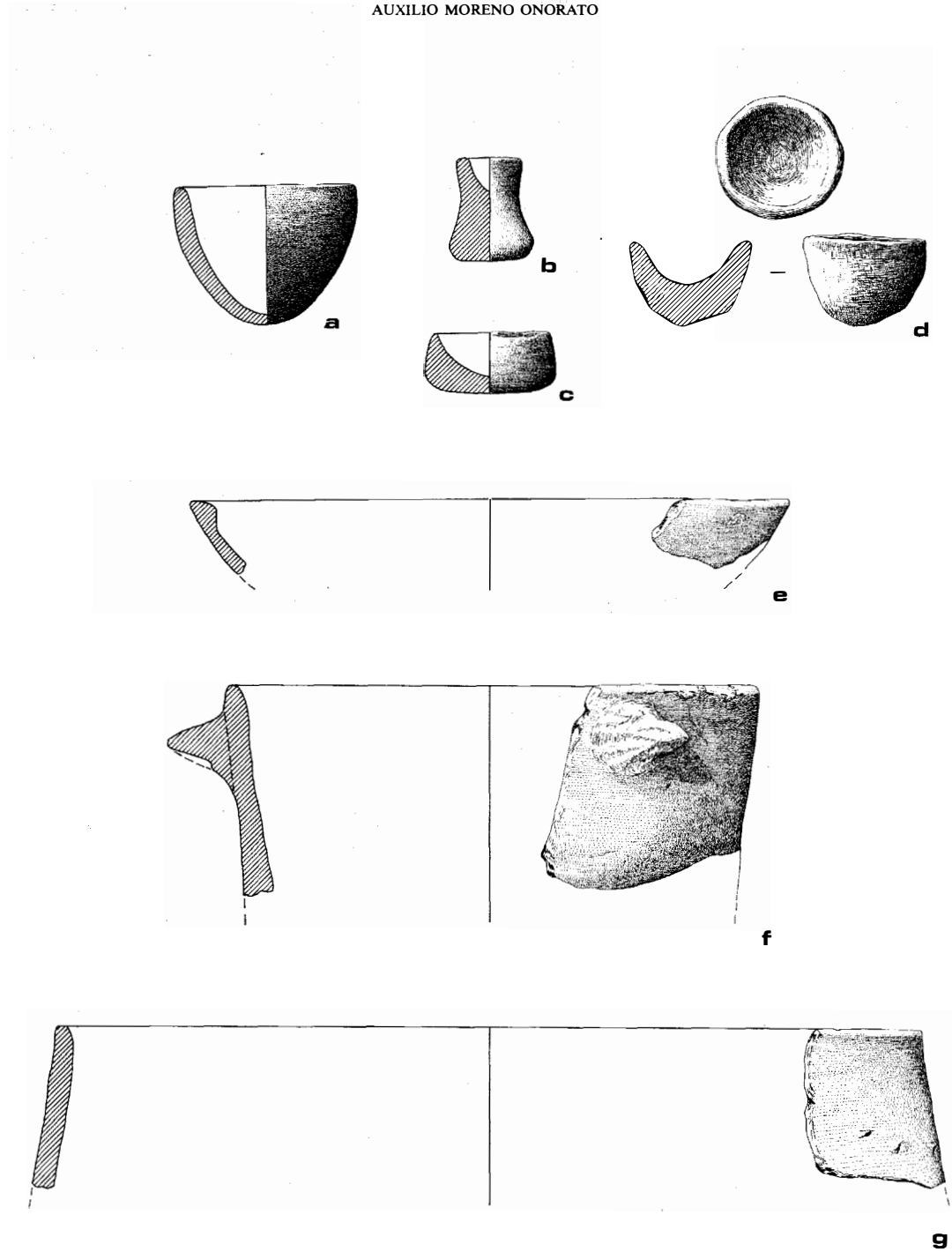


Fig. 5.—Los Castillejos (b-g) y Cueva Alta (a). Cuencos, vasos de paredes rectas y vasitos. 1:2.

Cobre en Montefrío (34). Los cuencos semiesféricos aparecen en gran cantidad desde el nivel I hasta el antiguo nivel IV, mientras que los de casquete esférico plano son más representativos del nivel III, posiblemente en las primeras fases de la Edad del Cobre.

b3. *Vasos de paredes rectas*. Hemos agrupado aquí una serie de vasos que presentan un buen tratamiento superficial, cuya forma, al ser pequeños los fragmentos conservados, no puede determinarse con precisión. Se observan dos variantes: los que presentan las paredes entrantes (fig. 5g) y los que son salientes (fig. 5f). Normalmente, suelen llevar mamelones para la sujección. No son un buen indicador tipológico ya que no conocemos con precisión su forma. La tendencia del cuerpo es ovoide o troncocónica. Los ejemplares con que contamos proceden del nivel III lo cual podría indicar que aparecen en momentos antiguos de la secuencia.

b4. *Vasitos pequeños*. Incluimos en esta forma tres vasitos de muy pequeñas dimensiones y paredes alisadas o poco cuidadas. El de la figura 5b tiene forma de carrete, con el fondo fuertemente engrosado; el de la figura 5d es un cuenquecito muy poco cuidado (35) y el de la figura 5c es de paredes rectas y verticales, con el borde apuntado y el fondo plano. Vasitos parecidos a estos tipos, de perfil más o menos semiesférico y con paredes gruesas, aparecen en el corte 1 de Los Castillejos en estratos del Cobre Final (36). No sabemos con exactitud la funcionalidad de estos vasitos que son corrientes en las culturas de la Edad del Cobre y Bronce. Los ejemplares que presentamos aquí no tienen una situación estratigráfica, sino que fueron encontrados por Tarradell en la tierra revuelta.

b5. *Vasos carenados*. No son muy abundantes en el material estudiado. Podemos distinguir cuatro subtipos:

— Vasos con carena baja (fig. 6d): presentan una línea de carenación muy baja, con el cuerpo inferior casi aplanado y el cuerpo superior de paredes rectas, salientes o entrantes.

— Vasos planos con carena media (fig. 6b): son vasijas de boca ancha, con la línea de carenación a la altura del tercio inferior, paredes ligeramante entrantes y borde recto o saliente.

— Vasos globulares con carena media (fig. 6a): son vasos de boca ancha, con carena a media altura, paredes ligeramante entrantes y curvas, con el borde saliente. Algunos ejemplares muestran una línea de carenación de hombro marcado y otros tienen en la misma una serie de mamelones perforados.

— Vasos con carena media-baja, de paredes rectas entrantes y borde vuelto (fig. 6c).

Los vasos con línea de carenación baja y paredes rectas, casi cilíndricas, son muy frecuentes en los poblados pertenecientes al Horizonte de Los Millares I, como lo podemos apreciar en el repertorio tipológico del Cerro de la Virgen (Orce, Granada) (37) y el Malagón

(34) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, op. cit., nota 4, pp. 76-79.

(35) TARRADELL, M.: "La Edad...", op. cit., nota 4, lám. VII, fig. 2, núm. 3.271 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(36) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, op. cit., nota 4, fig. 86,677.

(37) SCHULE, W. y PELLICER, M.: *El Cerro de la Virgen. Orce (Granada)*, Exc. Arq. Esp., 46, 1966, figs. 1,1; 2; 3,1-6; 4,1-7.

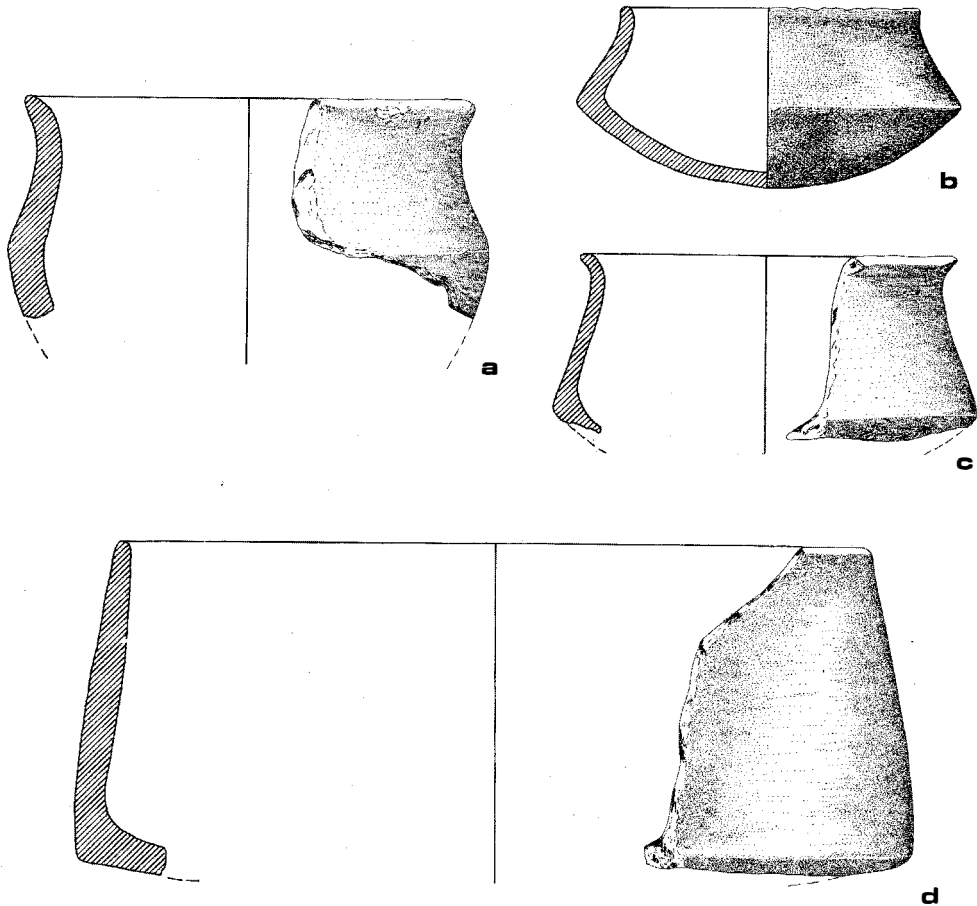


Fig. 6.—Los Castillejos. Vasos carenados. 1:2.

(Cúllar-Baza, Granada) (38), dos poblados del Cobre Antiguo en la Alta Andalucía. Sin embargo, no son corrientes en los complejos megalíticos granadinos, siendo escasos los fragmentos hallados en los estratos del Cobre Antiguo de Los Castillejos en 1971/74 (39). Todos los fragmentos de este tipo proceden del nivel III.

El resto del conjunto de vasos carenados con línea de carenación media, bien planos o bien globulares, son frecuentes en contextos de Cobre Final y Bronce Antiguo. Así, en el Cerro de la Virgen (40) aparecen en estratos del Campaniforme C y argáricos y en el poblado

(38) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; TORRE, F. DE LA; NAJERA, T. y SAEZ, L.: "El poblado de la Edad del Cobre de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada). Campaña de 1975", *Cuad. Preh. Gr.*, 3, 1978, fig. 7a.

(39) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 12, fig. 56.

(40) SCHULE, W. y PELLICER, M.: *El Cerro...*, *op. cit.*, nota 37, figs. 20,1; 33,1; 47,1.

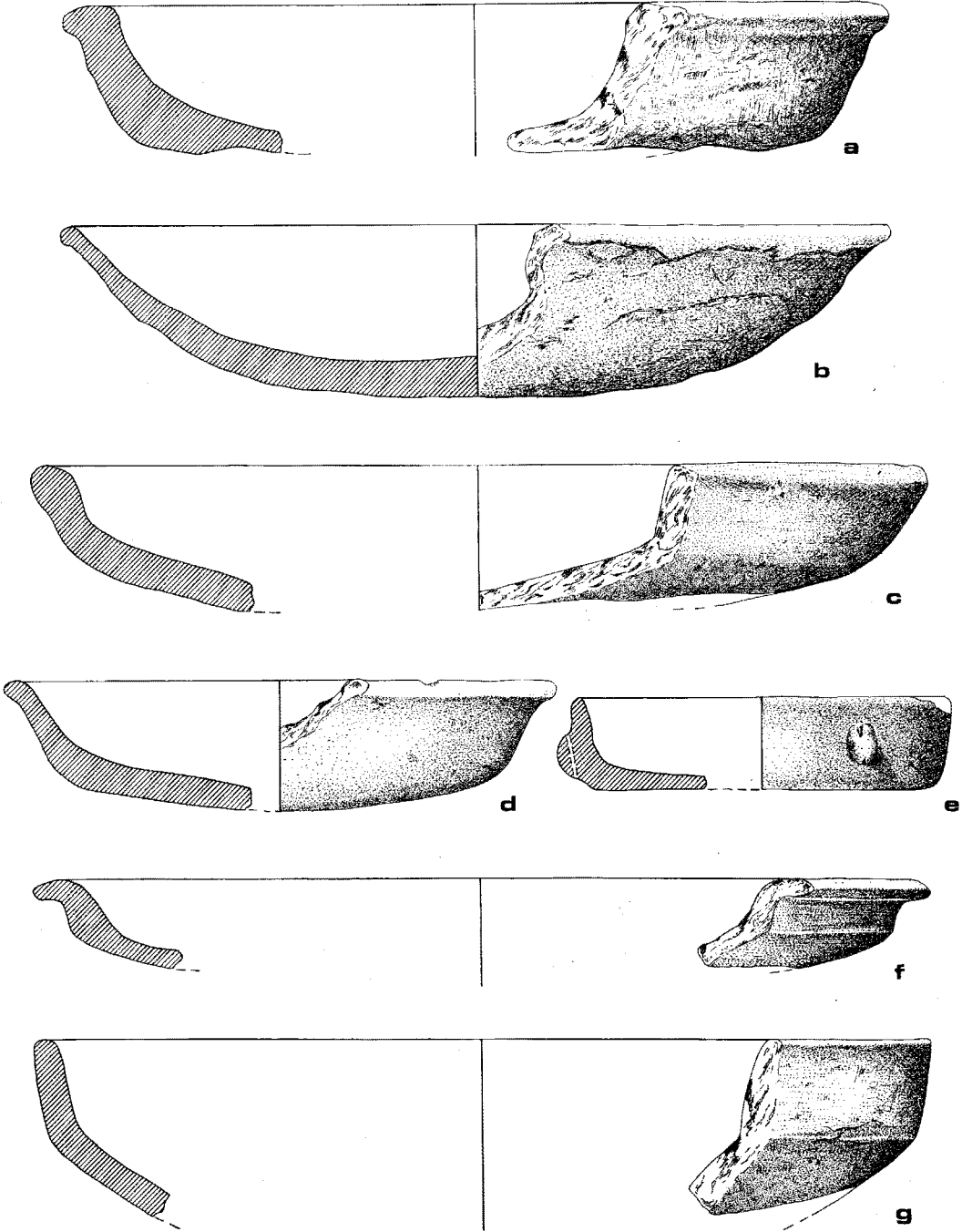


Fig. 7.—Los Castillejos. Platos. 1:2.

de Los Castellones de Laborcillas (41) se encuentran en un Cobre Final y Bronce Antiguo. Estas formas pertenecen al repertorio tipológico argárico, habiendo sido adoptadas y reproducidas por los indígenas del complejo megalítico granadino durante el Cobre Final. La mayoría de los vasos con carena media proceden del nivel II de Tarradell, es decir, del Bronce II. Existen algunos vasos que están muy cuidados con buenos bruñidos, mientras que otros presentan superficies simplemente alisadas.

b6. *Platos*. Abarca un amplio conjunto de fragmentos, que, grosso modo, podemos dividir en tres subtipos:

— Platos de perfil sencillo: agrupamos aquí una serie de platos de características diversas, si bien todos mantienen una línea sencilla en su perfil. Podemos apreciar hasta cuatro variedades: los que presentan el borde engrosado por el interior (fig. 7c); aquéllos cuyo borde está engrosado por ambas caras (fig. 7a); un tercer grupo tendría indicado el borde por el exterior (fig. 7b); y, por último, los que tienen el borde recto, no engrosado (fig. 7e).

— Platos con el borde saliente: suelen presentar el borde vuelto e indicado por el exterior (fig. 7d).

— Platos carenados: Presentan el rasgo común de tener una línea de carenación suave o marcada en el cuerpo. Muestran algunas variedades en función del borde que puede ser recto o saliente (fig. 7g), bien curvado y saliente (fig. 7f), existiendo también algunos ejemplares que presentan el borde recto y entrante (fig. 9a).

Los platos de perfil sencillo no están cronológicamente bien fechados. Esta misma imprecisión cronológica la tenemos para los platos carenados que aparecen en los niveles II, III y IV de Tarradell, es decir, prácticamente en toda la secuencia. Ambos tipos de platos son muy corrientes en los niveles de habitación de los poblados de la Alta Andalucía pertenecientes a la fase Millares I, como por ejemplo El Malagón (42) y el propio yacimiento de Los Millares (43).

Por el contrario, los platos de borde saliente y biselado por el interior (contamos con un ejemplar de este tipo procedente del nivel II) son muy característicos del Cobre Tardío y Final del Sur de la Península (44).

b7. *Fuentes*. Son el tipo cerámico más representativo del conjunto material de Monte-frío. Presentan una gran diversidad de formas que podemos sintetizar en fuentes carenadas y fuentes no carenadas. A pesar de esta variedad, mantienen unos patrones de fabricación similares, presentando normalmente la superficie interior espatulada y en algunos casos bruñida; frente a este buen tratamiento, la superficie externa aparece rugosa o simplemente alisada en la mayoría de los casos, manteniendo las improntas del recipiente o molde en cuyo interior se elaboró la fuente.

(41) MENDOZA, A.; MOLINA, F.; AGUAYO, P.; CARRASCO, J. y NAJERA, T.: "El poblado del Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada)", *C.A.N.*, XIII (Huelva, 1973), 1975, pp. 315-322. AGUAYO DE HOYOS, P.: "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre Peninsular. El Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.*, 2, 1977, pp. 87-104.

(42) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; TORRE, F. DE LA; NAJERA, T. y SAEZ, L.: "El poblado...", *op. cit.*, nota 38, fig. 9a-c.

(43) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; TORRE, F. DE LA; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "Excavaciones en Los Millares (Santa Fe, Almería). Campañas de 1978 y 1979", *Cuad. Preh. Gr.*, 4, 1979, pp. 61-110, figs. 10e y 14b.

(44) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, pp. 28-31.

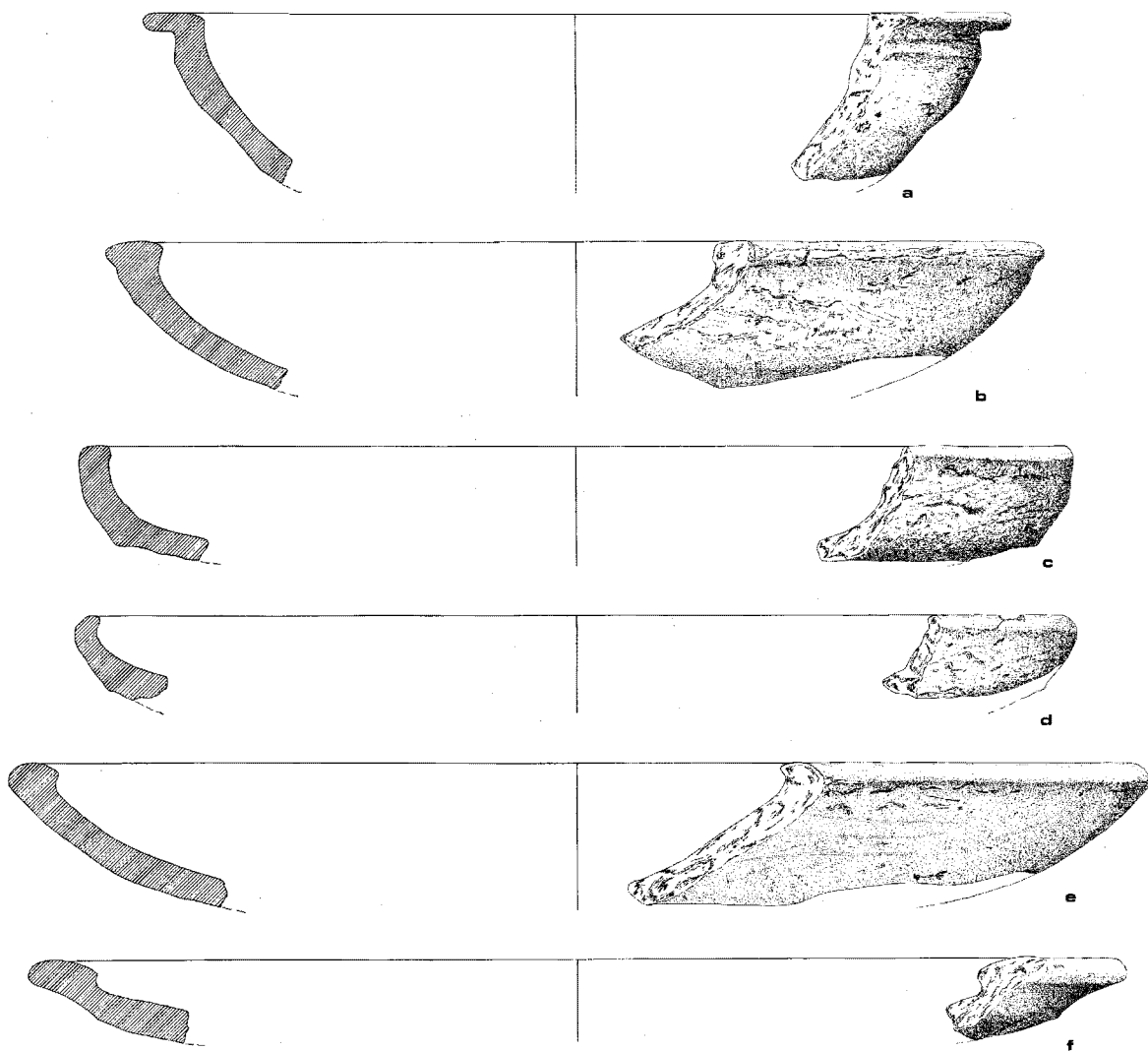


Fig. 8.—Los Castillejos. Fuentes. 1:3.

— Las fuentes no carenadas son muy abundantes, presentando varios subtipos: fuentes de borde engrosado y labio plano (fig. 8c); fuentes con el borde engrosado e indicado en ambas caras (fig. 8b); fuentes con el borde engrosado por el interior (fig. 8e); fuentes con el borde saliente (fig. 8a,f), que presentan una serie de variedades morfológicas en relación con el labio y el borde, al tener el borde engrosado y biselado por el interior, borde exvasado y labio aplanado, labio aplanado y borde recto saliente y fuentes de perfil sencillo con el borde vuelto hacia el interior (fig. 8d).

— Las fuentes carenadas también son muy abundantes, presentando diversos subtipos: fuentes carenadas de paredes rectas y entrantes (fig. 9b), fuentes carenadas de paredes rectas

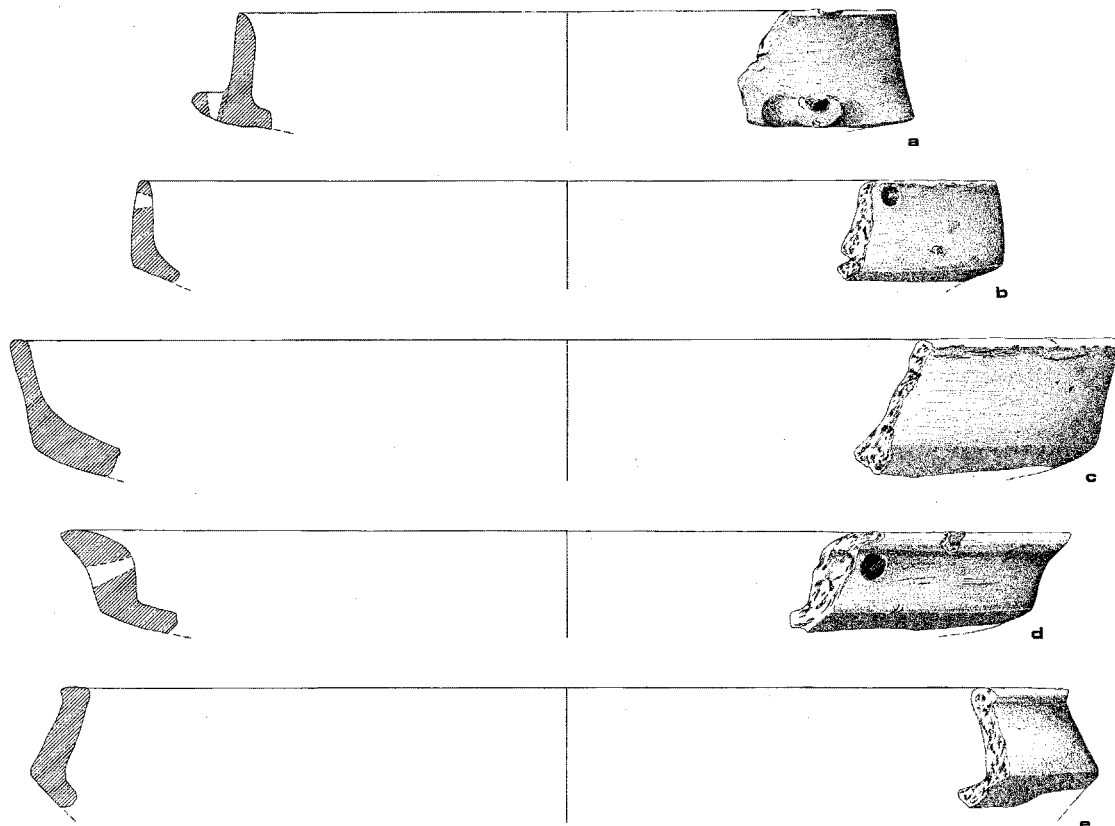


Fig. 9.—Los Castillejos. Fuentes. 1:3.

y entrantes con el borde engrosado (fig. 9e), fuentes carenadas de paredes rectas y salientes (fig. 9c), y fuentes carenadas con el borde curvado, saliente y engrosado (fig. 9d).

Gracias a la secuencia estratigráfica del poblado de Los Castillejos publicada por A. Arribas y F. Molina, las grandes fuentes se han convertido en un fósil guía de gran ayuda para la periodización del yacimiento. Así, el Neolítico Final (fase II de Los Castillejos), vendría marcado por la aparición de las grandes fuentes carenadas con el borde recto, que van a ser el elemento definidor de esta fase, ya que apenas perdurarán en el siguiente período. La fecha propuesta para este momento es un 2800-2600 a.C. Este tipo de vasija aparece bruscamente, sin que antes se encontraran en la etapa precedente, por lo que se descarta su origen local. Estas fuentes neolíticas son corrientes en el Horizonte de los Silos de Campo Real, por lo que puede mantenerse que en esta fase existen en Montefrío una serie de relaciones con el Bajo Guadalquivir (45). Esto vendría avalado por una serie de yacimientos que, siguiendo el

(45) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, pp. 16-18.

curso del Genil, están situados en la vía natural que pone en contacto el Bajo Guadalquivir con la Vega granadina, como es el caso del Manzanil de Loja (46) y de Gilena, ya en la provincia de Sevilla (47). En la fase III (Cobre Antiguo), el elemento tipológico que mejor define este momento es la fuente grande que ahora lleva el borde engrosado y, en ocasiones, saliente. Esta forma desplaza por completo a las fuentes carenadas de borde recto al igual que ocurre en el Bajo Guadalquivir, por lo que es de suponer que las relaciones entre ambas regiones continúan. En la fase IV se muestra el máximo desarrollo de las grandes fuentes apareciendo junto a ellas los primeros platos de labio biselado o simplemente engrosado y buen tratamiento en ambas paredes, siendo éste el elemento tipológico más característico de la siguiente fase V durante el Cobre-Tardío.

Entre los materiales obtenidos por Tarradell son muy abundantes las fuentes, con un gran repertorio de formas, que va desde las típicas del Neolítico Final, carenadas con paredes rectas, hasta las de borde engrosado en sus múltiples variantes. La mayor parte de ellas aparecen en los niveles IV y III, que, como ya hemos indicado pueden fecharse entre el Neolítico Tardío y el Cobre Pleno. Unas pocas fuentes de borde engrosado aparecen en el nivel II.

b8. *Soportes y pie de copa*. Existen dos soportes cilíndricos que aparecieron en el nivel III (fig. 10c). Ambos presentan las paredes ligeramente abiertas en la base, con la superficie exterior bien cuidada y la interior simplemente alisada. Este tipo de soportes son corrientes en el Horizonte de Los Millares I (48), lo cual estaría de acuerdo con su situación estatigráfica en Montefrío.

Aparecieron también en las excavaciones de Tarradell dos pies de copa (fig. 10d). Uno, procedente del nivel III del poblado, es un pie corto y grueso de base circular que presenta el arranque del cuerpo superior. El otro procede también del nivel III, pero de Cueva Alta, y presenta un perfil exterior convexo que tiene una ranura interior (49). Este tipo de vaso no es corriente en los complejos de la Edad del Cobre, sino que suelen aparecer durante el Bronce Antiguo y Pleno, llegando a constituir un elemento típico del repertorio argárico, si bien los pies de copa de Montefrío no presentan los patrones normales de fabricación de las copas argáricas en cuanto a tratamiento y forma.

b9. *Ollas*. El conjunto de cerámica lisa no cuidada viene representado por ollas y orzas. Dentro del primer grupo se pueden distinguir los siguientes tipos:

- Ollas de paredes entrantes (fig. 11a,b).
- De borde vertical o ligeramente vuelto al exterior (fig. 10b).
- De borde saliente y cuello marcado (figs. 10a; 11c).
- Con el borde en forma de "T".

Las ollas, junto con las orzas, representan en poblados como Montefrío los tipos más corrientes y característicos de vasija basta y de gran tamaño, propia para usos domésticos. En la secuencia de Montefrío se observa en el horizonte más antiguo el predominio de ollas

(46) FRESNEDA, E.: "El poblado prehistórico de 'El Manzanil' (Loja, Granada)", *C.A.N.*, XVI (Murcia-Catagena, 1982) (en prensa).

(47) MORENO ONORATO, M. A. y CONTRERAS CORTES, F.: "Un yacimiento de la Edad del Cobre en Gilena (Sevilla)", *Cuad. Preh. Gr.*, 6, 1981, pp. 181-201, figs. 2 y 4.

(48) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; TORRE, F. DE LA; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "Excavaciones...", *op. cit.*, nota 43, fig. 13h.

(49) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, p. 64, fig. 11.

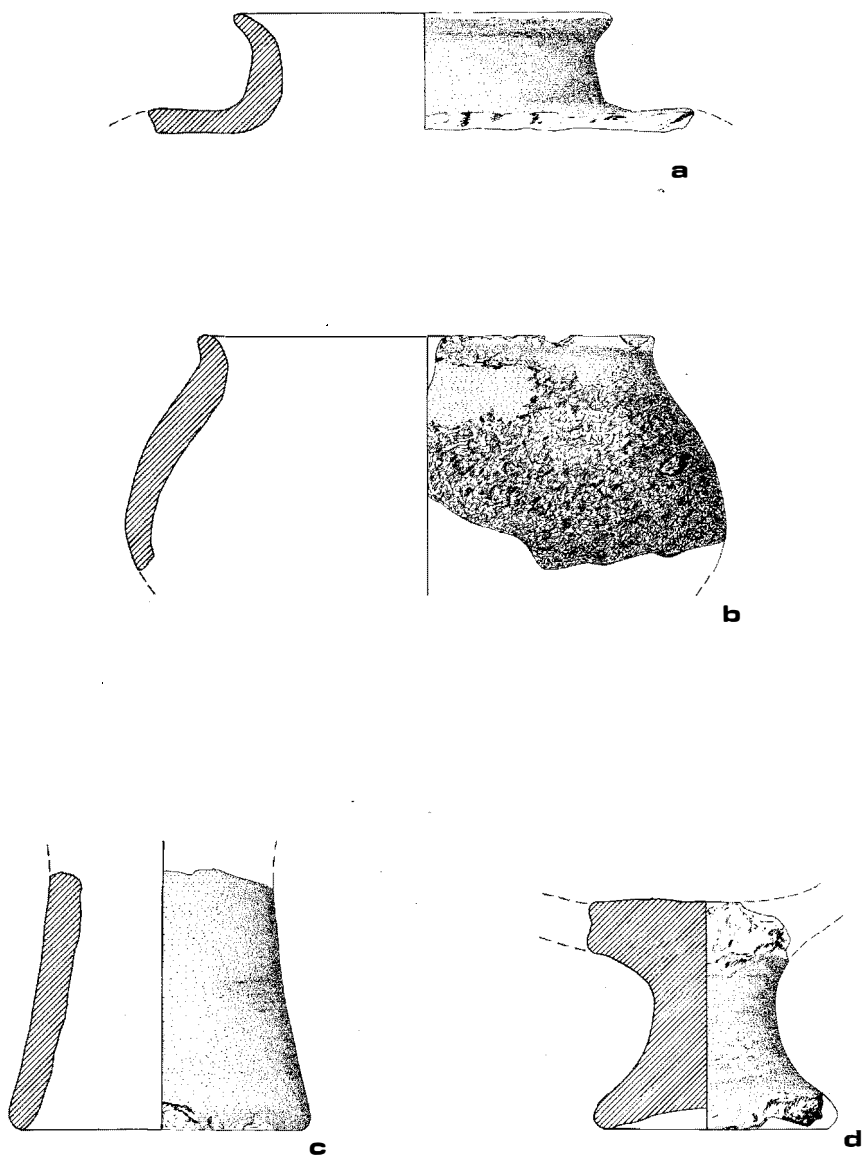


Fig. 10.—Los Castillejos. Soporte (c), pie de copa (d) y ollas (a-b). 1:2.

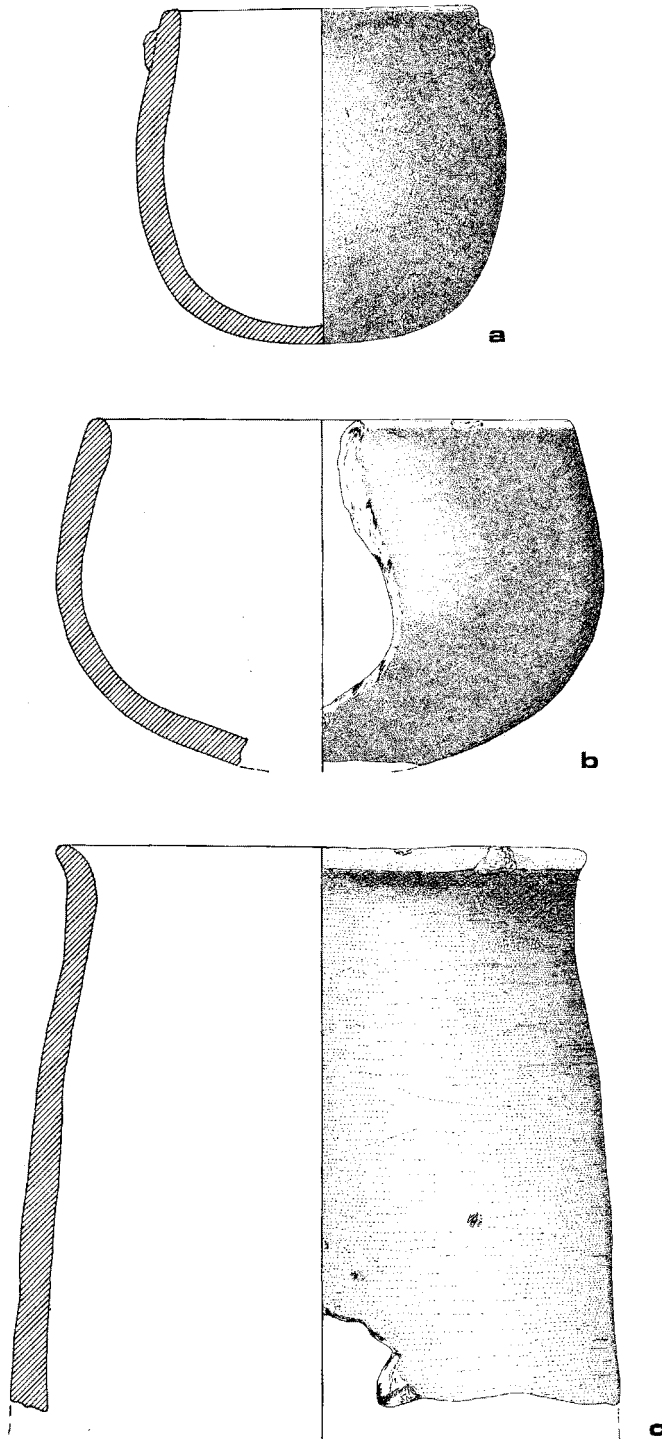


Fig. 11.—Los Castillejos. Ollas. 1:2.

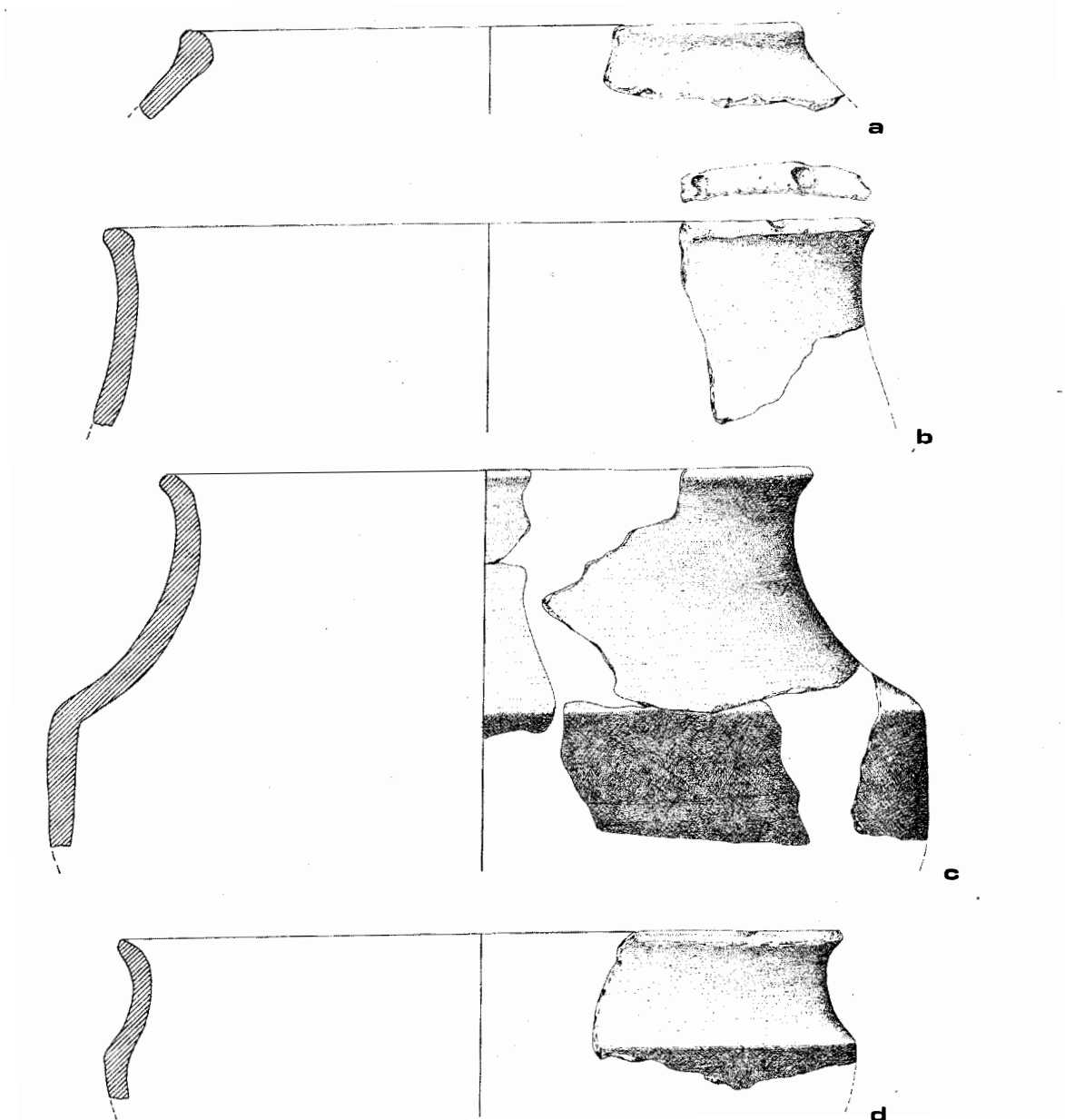


Fig. 12.—Los Castillejos. Orzas. 1:4.

de gran tamaño, globulares y hondas, con paredes entrantes y borde ligeramente marcado o vuelto hacia el exterior. Muchas de estas ollas llevan algún tipo de decoración, así como diversos tipos de asas y mamelones. Durante el Cobre Inicial aparecen las ollas globulares de pequeño tamaño y perfil entrante. Las formas de borde muy entrante son típicas del Cobre Pleno. Todos estos tipos de ollas están representados entre el material de Tarradell, procediendo en su mayoría del nivel III. El único elemento que puede ser más tardío, a pesar de aparecer en este nivel, es un fragmento pequeño de una olla que presenta el borde en forma de "T", tipo que es corriente en complejos del Bronce Pleno (50).

b10. *Orzas*. Podemos distinguir los siguientes tipos:

- Orzas de borde curvado y saliente (fig. 12b).
- Orzas de borde entrante.
- Orzas de borde vertical o ligeramente entrante (fig. 12a).
- Orzas carenadas con borde saliente (fig. 12c,d).

El mayor número de fragmentos procede del nivel II, lo que es acorde con su cronología más tardía. En la secuencia cultural de Los Castillejos, las orzas son propias de los estratos superiores, no estando documentadas en las cuatro primeras fases. Es un buen elemento tipológico pues indican en este poblado el inicio del Cobre Tardío, con nuevos sistemas de almacenamiento mediante el uso de grandes vasijas. Las grandes orzas carenadas, con el cuerpo superior curvado y saliente, son corrientes en los poblados argáricos del Bronce Pleno como el Cerro de la Encina (Monachil) (51) o la Cuesta del Negro (Purullena) (52).

II. OTROS MATERIALES

a) Arcilla

Existe una gran variedad tipológica de objetos de arcilla, destacando por su número los elementos de telar. En los niveles más antiguos del poblado aparecen en gran cantidad "cuernecillos" de arcilla, fracturados en su mayoría. Por otros similares aparecidos en yacimientos de la Edad del Cobre, y en las excavaciones posteriores de Los Castillejos (53), sabemos que son de forma semicircular con una perforación en cada extremo. Siret ya señalaba su presencia en asentamientos almerienses del Cobre y los interpretaba como elementos de la cubierta abovedada de hornos metalúrgicos (54). En el poblado de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada), se han encontrado masas de cuernecillos acodados asociados a hogares y a bolsas de cenizas y carbón, estando sin cocer (55). Otra hipótesis más generalizada sobre su funcionalidad los interpreta como elementos de telar.

(50) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; TORRE, F. DE LA; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "Excavaciones...", *op. cit.*, nota 25, figs. 60,158; 76,64,66.

(51) Materiales inéditos procedentes de las últimas campañas de excavaciones.

(52) MOLINA, F. y PAREJA, E.: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña de 1971*, Exc. Arq. Esp., 86, 1975, figs. 19,42; 47.

(53) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 4, figs. 77 y 78.

(54) SIRET, E.: "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques", *Rev. Quest. Sc.*, Bruxelles, 1906-1907, lám. II,21.

(55) Esta masa de "cuernecillos" de arcilla apareció en la cabaña F. El hecho de que no estuvieran cocidos y se

También en el nivel III de Tarradell, en el poblado, apareció una figurilla zoomorfa (56), casi completa, que representa seguramente un toro, faltándole parte de las extremidades posteriores, del rabo y de la cornamenta (fig. 13a). En la fase IV de A. Arribas y F. Molina, adjudicable a un Cobre Pleno, aparecen pequeñas figurillas de animales, posiblemente toros (57). Otra figurita de idéntico tamaño, apareció en la reciente prospección de un poblado de la Edad del Cobre en la zona de Puerto Lápice (Ciudad Real) (58). Por último, cabe señalar otra figura de un toro, algo más grande, que apareció en el dolmen de La Sabina dentro del complejo megalítico del Río de Gor (Granada) (59).

Los elementos de telar, tan corrientes en este tipo de yacimientos, presentan una gran variedad, siendo numerosas las fusayolas de pequeño y mediano tamaño, bruñidas algunas de ellas, de forma redondeada o troncocónica. Existen fusayolas algo más grandes de forma bitroncocónica o bien circulares y aplastadas. Estos tipos aparecen en Montefrío desde un Neolítico Final, perdurando hasta el Cobre Tardío. En un momento posterior aparecen las grandes pesas de telar en forma rectangular u ovalada, con cuatro perforaciones, una en cada extremo, pesas que se adjudican en la secuencia de Los Castillejos a un Cobre Pleno (60). Existe, asimismo, una gran pesa circular, con dos perforaciones cilíndricas en el centro, de fuerte grosor, aparecida en el nivel II. Esta forma es más típica de los complejos de la Edad del Bronce (61). También son corrientes los fragmentos de placas rectangulares de arcilla con perforaciones en los extremos que son típicos de los poblados del Cobre del Sudeste como Los Millares (62). Por último, podemos destacar la aparición de una pesa en forma de media luna (fig. 13b), con dos perforaciones, una en cada punta, que se halló sin nivel determinado (63) y es adjudicable al Neolítico Final o al Cobre Antiguo (64).

b) Hueso trabajado

Los útiles de hueso trabajado hallados en el poblado proceden todos del nivel III. El

desmenuzaran fácilmente hace pensar que debieron amasarse en la propia cabaña y estaban preparados para ser cocidos en otra área exterior a la cabaña. Véase ARRIBAS, F.; TORRE, F. DE LA; NAJERA, T. y SAEZ, L.: "El poblado...", *op. cit.*, nota 38, láms. X y XI.

(56) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 1., núm. 3.195 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(57) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, fig. 11c.

(58) Procede del Cerro de la Sevillana (Herencia, Ciudad Real). Incluido en NAJERA, T.: *La Edad del Bronce en La Mancha Occidental*, Tesis Doctoral, Granada, 1982, inédita.

(59) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 8, lám. 36,29.

(60) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, figs. 9c; 11d; 13a.

(61) Estas pesas circulares con dos o cuatro perforaciones son propias de la Edad del Bronce, apareciendo en la fase VI de Montefrío y en la III de Laborcillas. Véase al respecto: AGUAYO DE HOYOS, P.: *El final de la Edad del Cobre y el proceso de aculturación de las poblaciones megalíticas durante la Edad del Bronce*, Tesis Doctoral, Granada, 1982, inédita.

(62) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; TORRE, F. DE LA; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "Excavaciones...", *op. cit.*, nota 43, figs. 12j y 13l.

(63) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 2, núm. 3.211 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(64) Una pieza similar ha sido encontrada por nosotros en una reciente prospección en el yacimiento de la

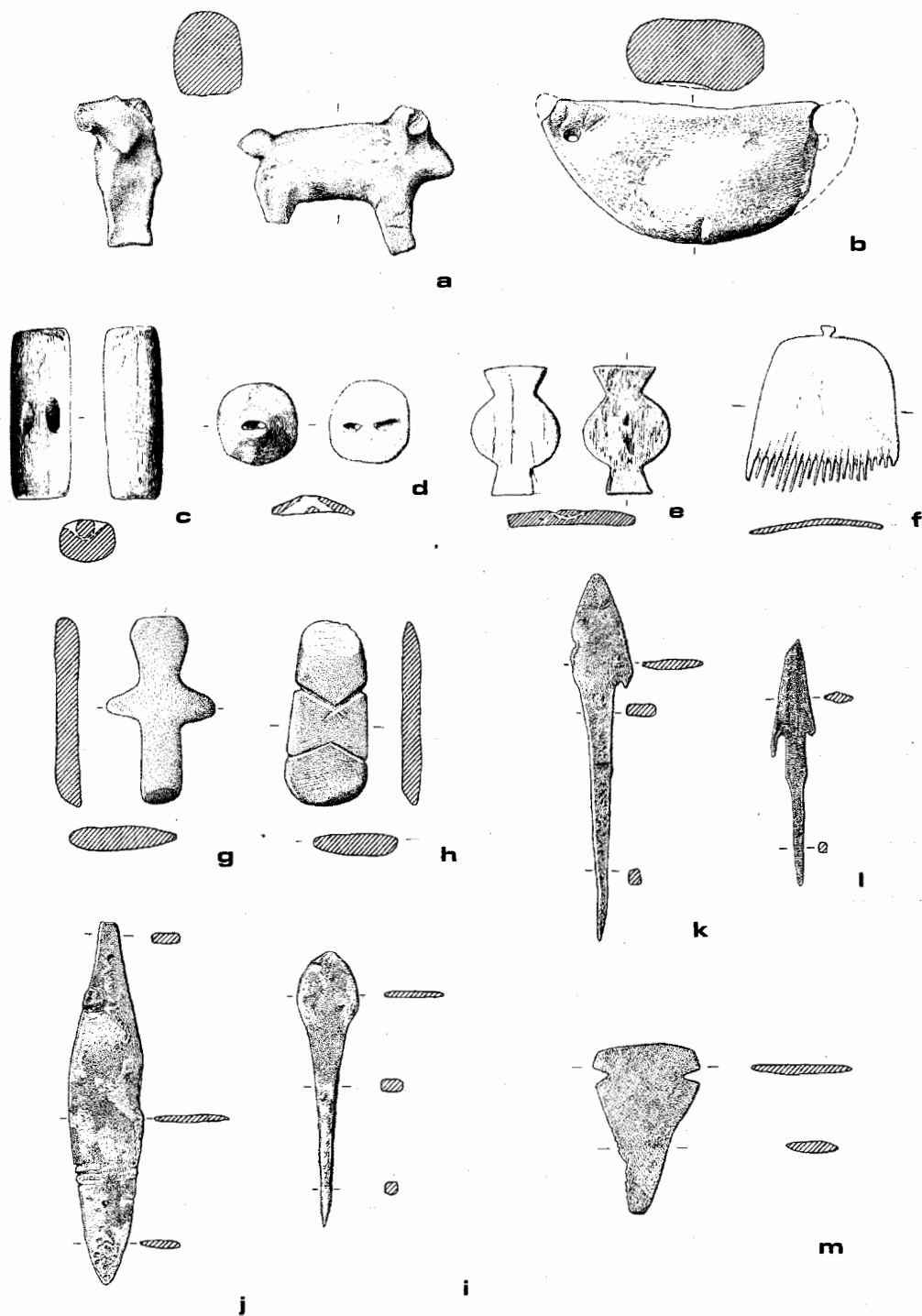


Fig. 13.—Los Castillejos (a-e,g,i-l) y Cueva Alta (f,h,m): a-b, arcilla; c-d, marfil; e-f, hueso; g-h, piedra; i-m, metal. 1:2.

repertorio tipológico incluye abundantes punzones, espátulas, un escoplo, agujas, etc. (65). De este mismo nivel proceden tres botones con perforación en V, uno rectangular, con sección oval (fig. 13c), otro circular, casi prismático (fig. 13d) (66), y el tercero del tipo denominado de “tortuga” (fig. 13e) (67). Los dos primeros son de marfil, mientras que el tercero está realizado sobre un hueso plano, quizás una costilla. Este tipo de botón con perforación en V va asociado a otros elementos tipológicos propios de los complejos campaniformes, como las placas de arquero, las puntas de “Palmela” y la cerámica con decoración campaniforme.

En el Cerro de la Virgen (Orce, Granada) (68), son abundantes los botones con perforación en V, encontrándose todas las variedades conocidas: circulares, piramidales y de tipo “tortuga”. En Los Castillejos, durante 1971 y 1974 también aparecieron ligados a complejos campaniformes (fases IV y V) (69). Aquí los primeros botones con perforación en V se asocian al campaniforme de estilo “marítimo”, y existe una evolución en su tamaño, siendo al principio de reducidas dimensiones, mientras posteriormente tienden a piezas mayores y de forma piramidal y prismática; comienzan a ser menos frecuentes con la cerámica campaniforme de estilo “Ciempozuelos”, extinguiéndose a comienzos de la Edad del Bronce (70).

Del nivel III del poblado procede una pieza que fue publicada por Tarradell como mango de hacha (71). Se trata de un elemento de gran tamaño, cuya parte superior presenta una perforación rectangular en la que iría alojada el hacha. Otros investigadores (72) piensan que tanto por la gran perforación rectangular que presenta, así como por las señales de trabajo y utilización de su extremo, que está biselado artificialmente, podría corresponder más bien a un útil que estaría enmangado en madera, pudiendo tratarse de una azada. Dado que no ha sido posible la realización de un estudio de las huellas de uso que aparecen en su superficie, no podemos asegurar este extremo, aunque el propio tamaño de la pieza parece apoyar esta última hipótesis.

En el material óseo trabajado de Cueva Alta existen también punzones, espátulas y agujas. Sin embargo, el elemento tipológico más característico de esta cueva es el peine (fig. 13f). Han aparecido tres piezas que podemos definir como elementos de tendencia rectangular, estando uno de sus extremos trabajado hasta dar lugar a una serie de puas finas, más o menos largas, paralelas entre sí. El número de puas oscila entre 12 y 25, aunque todas están

Edad del Cobre de La Lacuna (Cúllar-Baza, Granada) en unión de tipos cerámicos similares a los aparecidos en el cercano poblado de El Malagón.

(65) Este material de hueso trabajado ha sido estudiado por SALVATIERRA, V.: *El hueso trabajado en Granada. (Del Neolítico al Bronce Final)*, Granada, 1982.

(66) SALVATIERRA, V.: *El hueso...*, *op. cit.*, nota 65, fig. 13,6.

(67) TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 1.

(68) SCHULE, W.: *Orce...*, *op. cit.*, nota 32, figs. 1,3391; 41,1063,1585; 45,1287,1440; 76,1451; 90,974, 968,1126,985,943; 94,784; 96,611; 98,638,625,635,639,627.

(69) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: “Nuevas...”, *op. cit.*, nota 11, figs. 9h y 13b,c.

(70) SALVATIERRA, V.: *El hueso...*, *op. cit.*, nota 65, pp. 236-237.

(71) TARRADELL, M.: “La Edad...”, *op. cit.*, nota 4, lám. V, fig. 1, núm. 3.090 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(72) SALVATIERRA, V.: *El hueso...*, *op. cit.*, nota 65, p. 236, fig. 8.

rotas longitudinalmente, por lo que el número original sería mayor. Todos pertenecen a un mismo tipo, con apéndice en el extremo opuesto al de las puas (73).

En Los Castillejos aparecen documentados estratigráficamente en la fase III (Cobre Antiguo), es decir, en un momento precampaniforme (74). Peines de características similares han aparecido en los ajuares de sepulturas del Horizonte Millares I (75). Otro peine, éste con decoración a base de franjas de incisiones paralelas, se localizó en el estrato 7 de la Cueva 3 del Canjorro (Jaén) (76), adjudicándose a la fase III, precampaniforme. En la Cultura argárica volvemos a encontrar peines, si bien son de madera y presentan forma rectangular, con dos perforaciones (77).

c) Piedra pulimentada

Es muy abundante la cantidad de piezas de piedra pulimentada que se obtuvieron en el yacimiento, pudiéndose observar una gran variedad de útiles. Están representados todos aquellos que son corrientes en los complejos culturales de la Edad del Cobre en Andalucía, abundando especialmente hachas, azuelas y azadas. En los niveles II y III del poblado aparecen también las llamadas "placas de arquero" perforadas. En la secuencia de A. Arribas y F. Molina, son corrientes en la fase V (Cobre Final) (78). Este tipo de útiles hace su aparición en el Sur de la Península unidos a los complejos campaniformes de estilo "Cienpозuelos". En el Cerro de la Virgen también se fechan en un Cobre Final (79), aunque en el Sudeste alcanzarán su máximo desarrollo en el Bronce Pleno.

Del nivel III de Cueva Alta procede una pieza grande, de las denominadas "martillo de minero" (80), de forma trapezoidal, de caras convexas y aristas convergentes, en muy mal estado de conservación por su abundante uso. Presenta dos escotaduras para el empuñe, una que atraviesa transversalmente a la pieza y otra que desde el talón atraviesa longitudinalmente hasta la anterior. Estas piezas hacen su aparición en los yacimientos prehistóricos del Sur de la Península en un momento de transición de la Edad del Cobre a la Edad del Bronce, adquiriendo su máximo apogeo en el mundo argárico (81).

También en piedra pulimentada existen dos piezas que merece la pena destacar: un idoli-

(73) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, figs. 6 y 9, núms. 3.108, 3.109 y 3.219 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(74) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, fig. 7c.

(75) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 8, láms. 9,1,23. (Los Millares 40); 10,2,8 (Los Millares 74).

(76) CARRASCO, J. y MEDINA, J.: "Excavaciones en el complejo cavernícola de 'El Canjorro' (Jaén). Cueva 3", comunicación presentada al XVI C.A.N. (Murcia-Cartagena, 1982) (en prensa).

(77) SIRET, E. y L.: *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos de las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*, Barcelona, 1890, láms. 47 (sepultura 245 de El Argar): 63,200 (sepultura 200 de El Argar).

(78) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 11, fig. 13c.

(79) Aparecen en el estrato II B/C del Cerro de la Virgen.

(80) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, fig. 7, núm. 3.091 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(81) Martillos de minero similares a éste han aparecido en el yacimiento argárico de la Terrera del Reloj (Dehesas de Guadix, Granada) en prospecciones realizadas por miembros del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada.

llo del nivel III del poblado (fig. 13g) (82), de forma cruciforme y de caras planas y un posible ídolo del nivel III de Cueva Alta (83), de forma trapezoidal, de caras planas, presentando en ambas dos incisiones, que dividen la pieza en tres cuerpos (fig. 13h); estas incisiones son en forma de ángulos contrapuestos y no podemos afirmar que tenga configuración antropomorfa, pero sí que presenta un parecido similar. Los ídolos de tipo cruciforme aparecen en complejos megalíticos del Cobre Antiguo, teniendo su origen en la llamada "Cultura de Almería" (84). En cuanto al segundo tipo es más rara su tipología, apareciendo unas piezas parecidas en El Oficio (85), que Siret describe como piedras para afilar y presentan tan solo unas incisiones en la parte superior.

d) Piedra tallada

El número total de piezas de sílex con que contamos procedentes de las excavaciones de Tarradell es de 946. Esta abundancia es normal en los yacimientos de la Edad del Cobre en el Sur de la Península. El repertorio tipológico es muy variado, apareciendo hojas retocadas, escotaduras, denticulados, perforadores, raspadores, buriles... Únicamente en el nivel III del poblado se localizan puntas de flecha que son bien de base plana, bien de base cóncava, o de algunos otros tipos como el de pedúnculo y aletas. Esta situación en el nivel más antiguo concuerda con la secuencia de Los Castillejos de A. Arribas y F. Molina, en la que estas puntas de flecha aparecen en las fases III y IV (Cobre Antiguo y Pleno).

Cabe, por último, destacar una pieza, en forma de huso, sin nivel, que presenta un retoque plano bifacial, que puede considerarse como una punta de flecha foliácea o como un puñal pequeño.

e) Metal

El número de piezas de cobre que encontró Tarradell es de ocho; de ellas seis proceden del poblado y dos de Cueva Alta (86). A esto hay que añadir algunos restos de escoria de cobre del nivel II. De este nivel del poblado procede una barra de cobre o bronce (87) de forma rectangular, con la zona distal biselada. Se trata de un escoplo que no tiene una gran precisión cronológica. Del poblado, pero del nivel II, también procede una barrita de cobre o

(82) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 1, núm. 3.197 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(83) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, fig. 9, núm. 3.220 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

(84) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 8, láms. 1,5-6 (Loma de la Atalaya); 2 (La Pernera I); 146 (ídolos cruciformes). SIRET, E. y L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 78, lám. 5a (La Pernera).

(85) SIRET, E. y L.: *Las primeras...*, *op. cit.*, nota 77, lám. 62,58 (El Oficio).

(86) Parte de estas piezas fueron publicadas por GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J.: "Análisis espectrográficos de objetos metálicos procedentes de la provincia de Granada", *C.A.N.* XV (Lugo, 1977), 1979, pp. 237-253.

(87) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 1, núm. 3.315 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada.

bronce de forma foliácea, que tampoco puede considerarse como un gran indicador cronológico (88).

De este mismo nivel contamos con una punta de "Palmela" (fig. 13i) (89), que al igual que el puñal de lengüeta (fig. 13j) del nivel I (90), es un buen elemento cronológico. Ambas piezas suelen aparecer en complejos campaniformes durante el Cobre Pleno y Final, estando documentados en numerosos poblados y ajuares funerarios tanto del complejo megalítico granadino (91), como del Horizonte de Los Millares (92).

Existen también tres puntas de flecha con aletas y pedúnculo (93). Presentan una hoja de forma triangular alargada y vástago largo (fig. 13k,l). Este tipo de útil se desarrolla en la Edad del Bronce. Por último, hay que destacar la aparición de un puñalito de forma triangular con dos escotaduras en sus bordes para el empuñamiento (fig. 13m). Uno de los bordes de la hoja se encuentra biselado en una de sus caras, mientras que el otro se presenta dentado, pudiendo este objeto ser utilizado como cuchillo y sierra a la vez (94).

CONCLUSIONES

Una vez descrito y analizado el material arqueológico procedente de las excavaciones que en 1946-47 realizó don Miguel Tarradell en el poblado de Los Castillejos y Cueva Alta, en Montefrío, vamos a concluir correlacionando lo más estrechamente posible este conjunto material con la secuencia cultural establecida para el mismo yacimiento por A. Arribas y F. Molina.

Como hemos indicado, en un primer momento Tarradell distinguió la existencia de cuatro niveles arqueológicos, si bien a raíz de la segunda campaña rectificó y unió los niveles IV y III en uno solo. Aún así, en la medida de lo posible hemos intentado analizar por separado el material procedente de ese nivel IV de la campaña de 1946. En conjunto, hemos presentado algunos fragmentos cerámicos (fundamentalmente fuentes carenadas y otras con el borde engrosado) y piezas de sílex (puntas de flecha de base cóncava y base plana) halladas en el nivel IV del poblado, que podrían situar este horizonte inferior de las excavaciones de M.

(88) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. IV, fig. 2, núm. 3.111 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada. GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J.: "Análisis...", *op. cit.*, nota 87, p. 241, fig. 4, núm. 31.

(89) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. IV, fig. 2, núm. 3.112 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada. GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J.: "Análisis...", *op. cit.*, nota 87, p. 242, fig. 4, núm. 232.

(90) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, fig. 2.

(91) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 8, láms. 35,2,18 y 22 (La Sabina); 49,1,21 y 7,8,15 (Laborcillas).

(92) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 8, láms. 28,1,13,14,30,31 (Almizaraque); 21,3,2 (Los Millares 30).

(93) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, lám. VII, figs. 2 y 5, núms. 3.214, 3.215 y 3.229 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada. GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J.: "Análisis...", *op. cit.*, nota 86, p. 242, fig. 4, núm. 34; p. 241, fig. 4, núm. 30; p. 241, fig. 4, núm. 29.

(94) TARRADELL, M.: "La Edad...", *op. cit.*, nota 4, fig. 5, núm. 3.229 del Libro de Reg. del Museo Arqueológico de Granada. GARCIA SANCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J.: "Análisis...", *op. cit.*, nota 86, p. 241, fig. 4, núm. 28.

Tarradell en un momento del Cobre Antiguo (fase III), sin que aparezca documentada la fase más antigua de habitación del poblado, localizada en los cortes abiertos en 1971 y 1974 en el extremo oriental del mismo, correspondiente al Neolítico Tardío.

El grueso del material estudiado en este trabajo pertenece al nivel III, tanto del poblado como de Cueva Alta. Este fue fechado en el Bronce I por Tarradell, señalando el autor como características del mismo la aparición de puntas de flecha de base plana o cóncava, similares a las de Los Millares, y de los platos o cazuelas de gran diámetro con borde bajo. Actualmente, siguiendo la secuencia cultural de Los Castillejos publicada tras las campañas de 1971 y 1974, podemos desmenuzar este amplio conjunto material en una serie de fases cronológicas.

Un primer complejo de materiales está representado, tanto en el poblado como en Cueva Alta, por una serie de vasos cerámicos decorados con impresiones, incisiones, cordones, puntillados, gran diversidad de asas (multiperforadas, de cinta...), y algunos fragmentos pintados, destacando el que presenta una serie de bandas pintadas de color marrón oscuro sobre una superficie beige. Junto a la cerámica decorada aparecen también formas típicas de complejos neolíticos como son los grandes cucharones o las ollitas de boca cerrada y cuerpo muy globular, con pequeños mamelones perforados en la panza. Pero el hecho más significativo dentro del repertorio cerámico es el gran número de fuentes carenadas, de paredes rectas, que es un elemento intrusivo dentro de la variedad tipológica de Montefrío. Estas fuentes son típicas de los poblados al aire libre del Horizonte neolítico de los Silos de Campo Real, iniciándose así una serie de contactos entre el Bajo Guadalquivir y la Alta Andalucía (95), y aparecen en gran cantidad en el nivel III del poblado y Cueva Alta. Por tanto, podemos pensar que esta serie de materiales avala la existencia en la base de la secuencia de un momento de ocupación neolítico anterior al Bronce I, señalado por Tarradell como inicio de la secuencia que obtuvo en Montefrío.

Un segundo conjunto de materiales vendría caracterizado por las grandes fuentes de borde saliente y engrosado, con la superficie interior bien cuidada, mientras que la exterior es rugosa y descuidada, mostrando las huellas del molde que se utilizó para su fabricación. Estas fuentes aparecen en gran cantidad en el nivel III del poblado, de donde proceden la totalidad de los fragmentos estudiados, y presentan una gran variedad en cuanto al tipo de borde y labio. Estas fuentes irrumpen en Los Castillejos quizá procedentes del Bajo Guadalquivir, en donde también aparecen y suplantán a las fuentes carenadas. Esta relación entre ambas áreas geográficas viene jalonada por una serie de yacimientos que muestran características similares (96). Asociados a este material podemos incluir otra serie de elementos que por sus características tipológicas pertenecen a la fase III o Cobre Antiguo, como son la gran cantidad de "cuernecillos" de arcilla y las fusayolas, bien de pequeño o mediano tamaño, de forma redondeada o troncónea, o bien algo más grandes y de forma circular o bitroncónea. Los primeros, solo aparecen en el nivel III del poblado, mientras que las fusayolas se encuentran tanto en el poblado como en Cueva Alta. También se podrían incluir aquí las puntas de flecha de

(95) Ver al respecto en otro lugar de este número el trabajo de nuestros compañeros: CARRILERO MILLAN, M.; MARTINEZ FERNANDEZ, G. y MARTINEZ GARCIA, J.: "El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental".

(96) Ver al respecto: MORENO ONORATO, M. A. y CONTRERAS CORTES, F.: "Un yacimiento...", *op. cit.*, nota 47, p. 199.

base plana o cóncava de sílex que aparecen en el nivel III del poblado. Cabe, por último, destacar en el nivel III una serie de elementos que se pueden adscribir a la fase III, como son los peines de hueso, típicos de complejos precampaniformes, que aparecieron en Cueva Alta, y dos idolillos de piedra, uno de tipo cruciforme, procedente del poblado, y otro trapezoidal hallado en Cueva Alta. Este tipo de ídolos aparecen en los complejos megalíticos del Cobre Antiguo, aún cuando el cruciforme pueda quizá fecharse ya en un momento del Neolítico Final.

Por último, podemos separar un tercer conjunto de materiales dentro del nivel III que vendría caracterizado por la aparición de elementos tipológicos propios del Horizonte Campaniforme, destacando la aparición en el poblado de un cuenco con decoración puntillada que suele ir asociado a complejos de estilo "marítimo". Aparecen otros elementos típicos del bagaje cultural campaniforme, como son los botones con perforación en V de diversos tipos (rectangulares, circulares y del tipo de "tortuga"), placas de arquero, etc. En el nivel III del poblado apareció también una figurilla zoomorfa, casi completa, que representa seguramente un toro y que es similar a otras figurillas que suelen aparecer en poblados del Cobre. Todo este conjunto se puede parangonar con la fase IV (Cobre Pleno) de A. Arribas y F. Molina, en la que aumenta el número de fuentes de borde engrosado, pero en la que la novedad tipológica viene representada por la aparición de los primeros fragmentos campaniformes de estilo "marítimo". En síntesis, podemos decir, que el nivel III de Tarradell, definido grosso modo como Bronce I, reúne una amplia gama de materiales arqueológicos que se pueden incluir en las fases II a IV de la secuencia de A. Arribas y F. Molina, mostrando un desarrollo tipológico desde el Neolítico Final hasta el Cobre Pleno.

El nivel II presenta escaso material arqueológico y fue incluido por Tarradell en el Bronce II, aunque no consideró a Los Castillejos como una estación argárica típica, debido a la ausencia de sepulturas en el poblado y a que no aparecieran una serie de elementos característicos de la cultura argárica como son las copas. Tarradell define este Bronce II gracias a las placas de arcilla con cuatro perforaciones y las grandes urnas carenadas y por la ausencia de puntas de flecha de piedra tallada. El material de este nivel podría dividirse en dos conjuntos:

Por un lado, tendríamos aquellos elementos campaniformes que aún perviven, como son las placas de arquero, que aparecen en el nivel II del poblado. También hacen su aparición ahora los platos de borde saliente y labio biselado por el interior, que aparecen documentados en el nivel II del poblado y que van a sustituir dentro del conjunto de los platos y fuentes a los de borde engrosado, tan abundantes en el nivel III. Estos platos, además, se caracterizan por presentar un buen tratamiento en ambas superficies. Se pueden también apreciar una serie de innovaciones en el material con respecto a las fases anteriores, como es la sustitución, en la producción textil, de las fusayolas por las grandes pesas de telar de forma oval con varias perforaciones, que aparecen en gran cantidad en el nivel II del poblado. También se dan cambios en los sistemas de almacenamiento, apareciendo las grandes orzas de perfil ovoide y globular. Este lote de material se podría correlacionar con la fase V de la secuencia cultural de Los Castillejos (Cobre Final), en el que se mantienen los elementos campaniformes, si bien hace su aparición el estilo "Ciempozuelos" en cerámica. Por ello podemos incluir aquí una serie de fragmentos procedentes del poblado y registrados por Tarradell como "sin nivel" y que aparecen decorados con motivos incisos de estilo "Ciempozuelos". Lo mismo ocurre con un fragmento del nivel I de Cueva Alta decorado con incisiones, aunque debido a su pequeño tamaño no lo podemos clasificar como "Ciempozuelos". En este conjunto se podrían incluir dos pie-

zas metálicas: una punta de "Palmela" y un puñal de lengüeta que aparecieron en el poblado, la primera superficialmente y el segundo en el nivel I, que también se puede considerar como superficial, si bien el puñal de lengüeta es un elemento tipológico que puede aparecer en un momento anterior.

Por otro lado, se podrían distinguir una serie de materiales que nos hablarían ya de un Bronce Antiguo, en el que se van introduciendo en el conjunto material una serie de elementos culturales que proceden del Sudeste y que son corrientes en los asentamientos argáricos y en los poblados indígenas argarizados, como son ciertos tipos de vasos carenados, los cuencos muy bruñidos con el borde ligeramente vuelto hacia el interior y con decoración de pequeños mamelones en el borde, las pesas de arcilla de forma circular, con dos o cuatro perforaciones, las puntas de flecha de bronce con pedúnculo y aletas, etc.

Por lo tanto, podemos suponer que el nivel II de Tarradell, fechado por éste en el Bronce II, se correspondería con las fases V y VI de la secuencia de Los Castillejos, que comprende el final de la Edad del Cobre y los inicios del Bronce, fase ésta última que corresponde a un momento en el que se dejan sentir por las poblaciones megalíticas indígenas las fuertes influencias de la potente cultura argárica de la Alta Andalucía, que afecta no solo al repertorio tipológico de la cultura material, sino también al ritual y a los ajuares funerarios.

Por último, el nivel I de Tarradell muestra algún material perteneciente a las fases anteriores, si bien el grueso del mismo es ya cerámica a torno, fundamentalmente ibérica, destacando también algunos fragmentos de sigillata hispánica.